

CULTURA

INTEGRAL Y FEMENINA.

mujeres
esta es vuestra revista

NUMERO 3

PRECIO: 60 CENTIMOS

SUMARIO

Tengo hambre porque hay exceso de trigo y de carne (J. Aubin Rieu-Vernet). Para ser enfermera (Dr. Julián de la Villa).—Soles de color (José Comas y Solá).—Deportistas... y mujeres (Esperanza González).—El feminismo en Barcelona (Elvira y Serret).—Carta de Alemania (H. Wolfang).—Medicamentos de uso corriente.—La educación física de la mujer.—Dos siglos de filosofía (Henri Bergson).—El "hombre de Pekín" vivió hace 250.000 años.—En Europa, dos potencias ejercen un esfuerzo continuo de disociación (Eduardo Herriot).—Paz y desarme (Delia García Dómine).—El problema del abolicionismo en España (José Sánchez-Covisa).—Causas de la arteriosclerosis.—El músculo abandonado se venga.—Los amores de Wagner explican e iluminan toda su obra.—El tratamiento de la gripe por el iodo (Dr. Andrés Sobrino).—Hombres célebres (Jacqueline d'Orval).—De cocina (Dr. P.).—Cuestiones económicasociales.—Mitología. Rejuvenecerse por el ayuno (Galeno).—La ley del Divorcio (continuación).—Mis queridas aficiones (Delarue-Mardrus).

Ayuntamiento de Madrid

CULTURA INTEGRAL Y FEMENINA

LA REVISTA DE UNION SOCIAL PARA UNA OBRA COMUN DE CULTURA INTEGRAL Y FEMENINA

1.º **Saber científico**, para la defensa de nuestra salud; 2.º **Saber cívico**, para la defensa de nuestros derechos y el cumplimiento de nuestros deberes; 3.º **Saber práctico y profesional**, para triunfar en la lucha diaria de la vida; 4.º **Saber especulativo**, para los goces del alma y del corazón.

DIRECTOR: J. Aubin Rieu-Vernet

COMITE DE REDACCION. - MADRID: Berges (Consuelo), escritora; Cáceres (Aurora) "Evangeline", escritora; Campoamor (Clara), abogado, presidenta de "Unión Republicana femenina"; Halma Angélico, escritora; Malasechevarría (Eloína), abogado; Mantilla de los Ríos (María del Valle R.), presidenta de "España Femenina"; Martínez Sierra (María), escritora, presidenta de "Asociación femenina de Educación cívica"; Navarro de Luzuriaga (María Luisa), escritora, catedrática; Palencia (Isabel de), escritora, presidenta del Lyceum; Soriano (Dra. Elisa); Vicenti (Eulalia), escritora. **BARCELONA:** Domenech de Cañellas (María de), presidenta de la "Federación sindical de obreras"; Karr (Carmen), presidenta de "Acció Femenina"; Monturiol (Carmen), presidenta del "Lyceum Club"; Opisso (Regina), escritora; Serrano de Xandri (Leonor), inspectora de Primera Enseñanza; Serret de Fontanals (Elvira), presidenta de "Asociació femenina per la Cultura política y social de la dona"; Torrents (Antonia), presidenta del "Club Femení y d'Esports".

Secretaria general: María A. Brisso. - *Secretaria de Redacción:* Jacoba Reclusa.

COLABORADORES. - Bolívar (Dr. Cándido), Director del Museo de Ciencias Naturales; **Bergson (Henri)**, Profesor del Collège de France.-Premio Nóbel de Filosofía; **Bravo Frías (Dr. Juan)**, Jefe de la Sección de Sanidad de higiene infantil (Dir. San.); **Buen y de Cos (Dr. Odón de)**, Director del Instituto Oceanográfico; **Caillaux (Joseph)**, ex Presidente del Consejo de Ministros francés; **Carabias (Julio)**, Director del Banco de España; **Carrel (Dr. Alexis)**, Director del Instituto Rokefeller, Premio Nóbel de Medicina; **Comas y Solá (Dr. José)**, Director del Observatorio Fabra, Barcelona; **Curie (Mad. Pierre)**, Premio Nóbel de Física; **Delaissi**, Economista, autor del plan para salvar a la Europa Central, adoptado por la Sociedad de Naciones; **Fonseré (Eduardo)**, Catedrático de la Universidad de Barcelona; **Forgue (Profesor E.)**, Director del Centro Anticanceroso de Montpellier; **García Sanchiz (Federico)**, Escritor; **Hernando (Dr. Teófilo)**, Catedrático de la Facultad de Medicina; **Jiménez de Asúa (Luis)**, Cated. de la Universidad Central; **Maestre Ibáñez (Modesto)**, Cated. de la Facultad de Farmacia; **Márquez (Dr. Manuel)**, Cated. de la Facultad de Medicina; **Olariaga (Luis)**, Catedrático de la Universidad Central; **Ossorio y Gallardo (Angel)**, Abogado y escritor; **Ovejero (Andrés)**, Cated. de la Universidad Central; **Pinard (Dr. A.)**, Profesor de la Facultad de Medicina de París; **Recaséns (Dr. Sebastián)**, Decano de la Facultad de Medicina; **Reyes (Rodolfo)**, Presidente de la Sección de Ciencias morales y políticas del Ateneo; **Río Ortega (Dr. Pío del)**, Director del Instituto Oncológico; **Salazar Alonso (Rafael)**, Abogado y escritor; **Sánchez-Covisa (Dr. José)**, Cated. de la Facultad de Medicina; **Sol (Vicente)**, Director general de Prisiones; **Tinoco (José)**, Prof. auxil. de la Universidad Central; **Van der Ghinst (Dr. I.)**, Profesor de la Universidad de Bruselas; **Villa (Dr. Julián de la)**, Cated. de la Facultad de Medicina.

L'OREAL

De venta
en todas las buenas
Droguerías
y Perfumerías.



L'OREAL

Por Mayor
37, RUE J.-J.
Rousseau
París.

PARA DEVOLVER A LOS CABELLOS GRISES SU COLOR NATURAL NADA MEJOR QUE

L'OREAL

COMPLETAMENTE INOFENSIVO

Ayuntamiento de Madrid

SUSCRIPCION

M A D R I D

Seis números 3,60 ptas.

Doce números 7,00 ptas.

PROVINCIAS

Doce números 7,60 ptas.

EXTRANJERO

Doce números 9,50 ptas.

CULTURA

INTEGRAL Y FEMENINA

PRINCIPE, 14
M A D R I D

TELEFONO 95700
APARTADO 944

"El índice de cultura arrastra consigo el índice de salud y el de prosperidad." - ALBERT THOMAS

"Como el alma y el corazón del niño son obra de la mujer, para elevar al niño, elevar a la familia y elevar a la Humanidad, elevemos a la mujer." - PAYOT.

"No se puede discutir sin discutir, discurrir sin pensar, ni pensar sin saber." - R. V.

TENGO HAMBRE PORQUE HAY EXCESO DE TRIGO Y DE CARNE

Por J. AUBIN RIEU-VERNET

« ¿Por qué tiene usted hambre?

— Porque hay exceso de trigo y de carne.

— ¿Por qué viste ese traje tan ajado?

— Porque hay exceso de algo: don y de lana.

He aquí cómo nosotros, pobres economistas desorientados, explicamos lo que ocurre a las víctimas de la crisis.

(JOSÉ BARTHELEMY.)

Examinemos las antinomias que se presentan en la sociedad actual. Estudiando y viendo sus causas y sus efectos, los espíritus irán preparándose para las grandes soluciones que son precisas, que ya se presienten, y algunas de las cuales están ya en gestación.

El distinguido sociólogo y miembro del Instituto de Francia M. Barthelemy sintetiza en un diálogo imaginario la organización económica de la sociedad actual. Es seguro que las víctimas de la crisis, víctimas de esa mala organización, no estarán satisfechas con la explicación que se les da en ese diálogo, y que la encontrarán incongruente, sarcástica y cruel.

El hecho de que hay hambre mientras existen montones de trigo que se pierden en la Europa Central, en Rusia o en la República Argentina, es una acusación dolorosa contra los sistemas políticos y económicos que nos rigen.

Lo que ocurre con el trigo, ocurre con los principales productos de la Naturaleza. En el Brasil se arrojan al mar millones de kilos de café, o los aplican como combustible a las máquinas de los ferrocarriles. El caucho se pierde, amontonado, en Indochina; el maíz, en pirámides enormes, se pudre en Rumania; toneladas sin fin de aceitu-

nas se marchitan, sin recoger, en los olivares de Túnez; y sin ir tan lejos, todos sabemos de otras infinitas toneladas de naranjas o de pescados hurtados, en épocas fecundas, al consumo nacional.

Los economistas lo explican todo con los ciclos de crisis y de abundancia. Se remontan a la infancia de la Humanidad; nos recuerdan el apólogo de las siete vacas flacas y de las siete vacas gordas del sueño del Faraón; nos hacen recorrer las grandes crisis de los últimos siglos, y nos dicen, contentos de esa explicación: "Ha sido siempre así: los años de crisis y de euforia se suceden. Son ciclos más o menos largos, pero todos tienen su término, para volver a empezar de nuevo. Es fatal."

El hombre no debe inclinarse nunca ante una sentencia que pone una muralla delante del desarrollo biológico de la vida en sus mil aspectos. Una crisis económica que nace del desorden no puede ser fatal, porque el desorden puede corregirse. Si nace de la falta de medios de comunicación, lo es menos aún, pues éstos se pueden crear. En fin, si es producto de las imperfecciones de la organización social, aunque más difícil de suprimir, tampoco es fatal.

No debemos, pues, refugiarnos en el cómodo razonamiento de que las crisis son cíclicas y de que son un fenómeno ineludible. Es verdad que el equilibrio y el desequilibrio de las producciones agrícolas son fenómenos que dependen de las irregularidades de la Naturaleza.

Por consiguiente, ya es bastante, por la Humanidad, tener que luchar contra las consecuencias de las manchas del sol, del cambio insensible

de inclinación del eje terrestre, de la traslación continua de nuestro sistema solar en los espacios siderales, o del enfriamiento progresivo de nuestro planeta, concausas todas ellas de las modificaciones e irregularidades de las condiciones atmosféricas y de las condiciones vitales que nos rodean. No dejemos que a esas causas, contra las cuales no podemos nada sino sufrirlas, prevenir las y paliarlas con medidas de orden unitario y universal, continúen sumándose las causas que dependen exclusivamente de una mejor organización de la sociedad.

Que millones de seres humanos tengan hambre, o falten de aquellos productos indispensables en la vida, mientras a su vez otros millones viven miseros al lado de esas mismas riquezas que no pueden vender o que destruyen en un acceso de egoísmo loco, es un atentado contra la razón, contra la justicia social, contra la solidaridad humana y contra la Humanidad misma.

Contra eso se rebelan todos los corazones. Es preciso encontrar las soluciones adecuadas. Los hombres de buena voluntad las buscan afanosamente con la creación de organismos superestatales de "economía dirigida" y de "racionalización". Pero todas esas medidas son paliativos que llegan siempre tarde. Son empíricas. No tienden más que a corregir. Luchan además contra un sin fin de egoísmos estrechos y míopes, y los acontecimientos van más de prisa que ellas, atropellándolas.

Así que los cerebros de la generación actual deben de prepararse para una gran solución, solución

(Sigue en la pág. 4.)

PARA SER ENFERMERA

ESQUELETO DEL TRONCO Y MIEMBROS

Por D. JULIAN DE LA VILLA, catedrático de Anatomía de la Facultad de Medicina de Madrid

III

La columna vertebral.

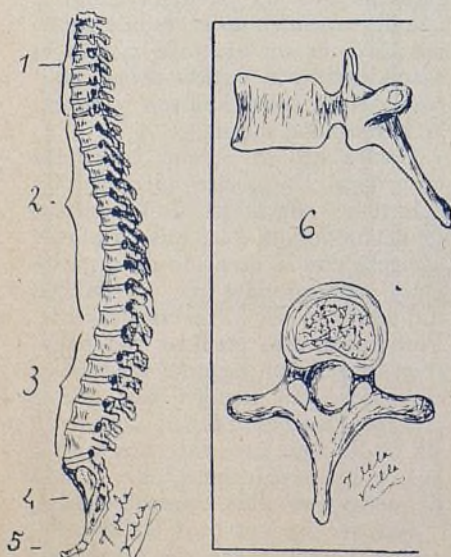
El eje fundamental del esqueleto del tronco es la *columna vertebral*.

Está formada por 26 piezas. Las *vértebras*, que son los huesos que forman la columna, están formadas por un disco óseo espeso, el cuerpo de la vértebra, al que se une una parte, en forma de arco, al arco vertebral. Entre cuerpo y arco se cierra un agujero, el *raquidiano*. Como las vértebras se colocan una debajo de otra en pila para formar la columna, el agujero de las vértebras forma un *conducto*, denominado *raquidiano*, donde se aloja la medula espinal.

Del arco vertebral arrancan unas prolongaciones o apófisis que sirven para articular unas vértebras con otras. Además tiene cada vértebra dos prolongaciones o apófisis, una a cada lado, que dan apoyo a las costillas; y, por último, una prolongación posterior, que es la que se palpa en la espalda, en el centro, la *apófisis espinosa*; por esta apófisis de cada vértebra se forma el llamado vulgarmente rosario del espinazo. Cinco vértebras se unen en las primeras edades de la vida para formar el sacro, y cuatro o cinco forman el coxis.

La columna está formada por 24 vértebras que son independientes entre sí, el sacro y el coxis, éstos formados de vértebras soldadas y modificadas, en total 26 huesos.

El sacro se coloca debajo de las vértebras no soldadas y más abajo el coxis. En la parte superior de la columna se apoya el cráneo.



Columna vertebral: 1. Vértebras cervicales.—2. Idem dorsales.—3. Idem lumbares.—4. Sacro.—5. Coxis.—6. Vértebra dorsal.

Entre los cuerpos vertebrales se sitúan los discos intervertebrales, fibrosos. La columna es una varilla flexible y elástica, y lo es por no ser recta y tener los discos entre las vértebras.

Se comprende que si la columna fuera rígida, la trepidación al andar, y sobre todo en el salto y carrera, sería transmitida al cráneo y, por lo menos, molestar. Se modela en suaves curvas en sentido anteroposterior. En el cuello forma una curva convexa adelante; en el tórax, en el pecho, convexa atrás; en los lomos, convexa adelante; el sacro es cóncavo adelante y sigue esta curvatura el coxis. Así, pues, que la columna es un verdadero muelle o fleje, como tal incurvada, y además, para mayor elasticidad, tiene los discos intervertebrales. La primera vértebra, que se denomina *atlas*, es sobre la que se apoya el cráneo, por esto se denomina *atlas*; toma su nombre del gigante de la Mitología que llevaba el mundo sobre sus hombros, como esta vértebra lleva el cráneo. La segunda vértebra se denomina *axis*. Es decir, eje, pues, en efecto, el movimiento de rotación de la cabeza, el que con tanta frecuencia hacemos para mirar a uno y otro lado, se hace al rotar el atlas sobre el axis muy poco, por el movimiento de la cabeza sobre el atlas.

El cuello no tiene más esqueleto que siete vértebras, denominadas cervicales.

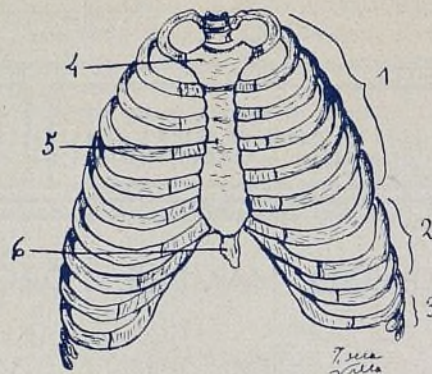
Las costillas y el esternón.

El pecho o tórax, donde se alojan, a más de otros órganos, el corazón y pulmones, está formado por 12 vértebras, que toman el nombre de torácicas, y en éstas se articulan y apoyan doce costillas a cada lado.

Son estos huesos acintados, huesos planos alargados, que se incurvan para formar la cavidad del pecho. Por delante de éste hay un hueso plano, el *esternón*. A los bordes de éste se unen las costillas; pero no directamente, ni todas.

Las costillas de la primera a la séptima se prolongan por un cartilago o ternilla de su misma forma, y éste es el que se une al esternón. Las costillas ocho, nueve y diez también se prolongan por un cartilago, pero no llegan al esternón; se une cada una a la que tiene encima. Las costillas once y doce se prolongan por un pequeño cartilago, y no se unen ni a las otras ni al esternón.

Las que se unen al esternón por medio de un cartilago se denominan *esternales* o *verdaderas*, de la primera a la séptima, ambas inclusive. Las que se unen a otra costilla por un cartilago, *asternales* o *falsas*, que son la ocho, nueve y diez. Las que no se unen ni a costillas ni a esternón son la once y la doce.



Tórax: 1. Costillas verdaderas.—2. Idem falsas. 3. Idem flotantes.—4. Mango del esternón. 5. Cuerpo del mismo.—6. Apéndice xifoides.

Los brazos.

Los miembros tienen una parte radicular que los une al tronco, un segmento de un solo hueso, otro de dos y otro terminal de varios. En el miembro torácico o superior, dos huesos a cada lado forman la raíz denominada *hombro*. Uno es posterior, el *omoplato* o *paletilla*, hueso plano grande de forma triangular. En un ángulo superoexterno, es decir, el de fuera y arriba, tiene una superficie cóncava, donde se articula la cabeza humeral. Tiene una prolongación, el *acromión*, que se articula

(Sigue en la pág. 5.)

Tengo hambre porque hay exceso de trigo y de carne (fin)

científica que organice la producción y la distribución de los productos materiales, universalizando todas las medidas económicas con un solo organismo central.

Porque en un cuerpo vivo bien organizado, el cuerpo humano, por ejemplo, no se verá nunca, a menos de enfermedad, que una parte se muera de anemia mientras haya plétora de sangre y de vitalidad en otra. Cualquiera que sea la cuantía total de alimento de que disponga la Humanidad de células, cada una de los seis millones de millones de células trabajadoras que componen el cuerpo humano recibirá siempre su parte proporcional, con suma justicia, según el trabajo que realice, y con absoluta regularidad.

ESQUELETO DEL TRONCO Y MIEMBROS (fin)

con la clavícula: es el hueso que se palpa en el hombro. La clavícula es un hueso fuerte y alargado, que en el hombro se articula con el acromión y por su otra extremidad con el esternón. El omoplato no se une al tórax más que por músculos; la clavícula entre acromión y esternón le sujeta para que no venga hacia delante.

En el segundo segmento, en el brazo, no hay más que un hueso largo, el *húmero*. Tiene en su extremidad superior una superficie, un segmento de esfera, la cabeza, para articularse con el omoplato, que tiene una superficie cóncava. En su extremidad inferior tiene dos superficies articulares, una en forma de polea, por tener, como las poleas o garruchas, un surco y dos prominencias, una a cada lado del surco. Claro que es una polea más ancha que las garruchas, y además no completa, pues se interrumpe por su unión con la diáfisis o caña. La otra superficie articular es redondeada, un pequeño segmento de esfera: se denomina cóndilo o cabezuela del húmero.

El tercer segmento del miembro superior, el antebrazo, tiene dos huesos largos. El externo, el que corresponde al lado del pulgar, el *radio*; el interno, que corresponde al borde del dedo pequeño, el *cúbito*. El radio, por arriba, se articula con el cóndilo o cabezuela del húmero; por abajo, con el carpo.

La mano.

La mano o cuarto segmento del miembro torácico está formada de tres partes: *carpo*, *metacarpo* y *dedos*. El carpo es lo que forma la muñeca. Está formado por ocho huesos, colocados en dos filas. Todos son cortos, pequeños. En la primera fila, de fuera adentro del borde del pulgar al del dedo pequeño, el *escafoide*, *semilunar*, *piramidal* y *piriforme*. En la segunda fila, y enumerados en el mismo sentido que en la primera, el *trapezio*, *trapezoide*, *hueso grande* y *hueso ganchoso*. El carpo en conjunto por arriba tiene una superficie articular, alargada transversalmente para articularse con cúbito y radio: está formada por el *escafoide*, *semilunar* y *piramidal*; el *piriforme* es un pequeño hueso colocado delante del *piramidal*. Por abajo, el carpo se articula con el metacarpo. Por delante forma un surco, por donde deslizan los tendones flexores de los dedos. Por detrás forma una superficie convexa; no tiene surco para los tendones extensores de los dedos.

El metacarpo es el esqueleto de la palmeta de la mano, de la parte ancha que hay debajo de la muñeca. Está formado por cinco huesos largos, los *metacarpianos*, que se numeran desde el borde del pulgar al del meñique.

Cada metacarpiano se articula por su extremidad superior, la correspondiente

a la muñeca, con un hueso de la segunda fila del carpo. Como los huesos de ésta son sólo cuatro, dos metacarpianos se articulan con un hueso del carpo. El primer metacarpiano, con el *trapezio*; el segundo, con el *trapezoide*; el tercero, con el *hueso grande*, y el cuarto y quinto, con el *ganchoso*.

Los dedos tienen tantos huesos largos pequeños como partes móviles tienen; el pulgar tiene dos, los otros tres. Se denominan *falanges*; se numeran del metacarpo a la extremidad del dedo. La primera se articula con su correspondiente metacarpiano, se denomina también *falange*; la segunda o intermedia, *falangina*, y la tercera, *falangeta*, y por corresponder a la uña, *falange ungueal*. En el pulgar, falanges primera y segunda, falanges y falangeta o falange ungueal.

Las piernas.

Los miembros inferiores tienen también cuatro partes. La raíz, formada por el iliaco o hueso de la cadera. Es un hueso plano que articula por detrás con el sacro y por delante con el del otro lado. El sacro y coxis por detrás y los iliacos por los lados y delante forman la *pelvis*, un amplio anillo óseo. Por el costado tiene cada iliaco una cavidad hemisférica para articular con el fémur, cavidad *cotiloidea*. La raíz del miembro inferior se articula con la columna vertebral, con el sacro. La cavidad abdominal no tiene más esqueleto que la parte lumbar de la columna y se prolonga en la cavidad *pelviana*. El segundo segmento del miembro inferior no tiene más que un hueso, el *fémur* o hueso del muslo. Es largo. Su extremidad superior tiene una superficie redondeada, la cabeza, que se articula con la cavidad *cotiloidea* del iliaco. Su extremidad inferior, por dos superficies alargadas en sentido anteroposterior, se articula con la tibia. Delante de la extremidad inferior del fémur se halla la *rótula* o *choquzuela*.

El tercer segmento del miembro inferior o pierna está formado por dos huesos, uno hacia dentro, la *tibia*; otro afuera, el *peroné*. La tibia es gruesa, se palpa bien. Tiene un borde anterior delgado, la cresta tibial, vulgarmente *espinilla*. Por arriba se articula con el fémur; por abajo forma una prolongación o apófisis, el *maléolo interno* o *tobillo interno*; por fuera de éste se articula con el *astrágalo*.

El hueso externo de la pierna o *peroné*, por arriba no se articula con el

MUY AGRADECIDAS

La prensa de Madrid y la prensa de provincias han dado cuenta de la publicación de CULTURA en términos de cordialidad que agradecemos. La gran mayoría ha publicado nuestro sumario y ha comentado nuestra obra con gran simpatía.

A todos expresamos las gracias más efusivas por la colaboración que prestan así a nuestra obra.

fémur, sino con la tibia; por abajo forma el *maléolo externo* o *peroneo*, el *tobillo externo*.

El pie.

El pie está formado por el *tarso*, el *metatarso* y los *dedos*. Siete huesos tiene el tarso: *astrágalo*, *calcáneo*, *escafoide*, *cuboides* y *tres cuñas*. *Astrágalo* y *calcáneo* forman su parte posterior. El *astrágalo* encima del *calcáneo*. Se articula por arriba con la tibia, a los lados con los *maléolos* o *tobillos*. Entre tibia y *peroné* se forma una mortaja, el fondo y parte interna formados por la tibia, la externa por el *peroné*; en esta mortaja se mete el *astrágalo*. El *calcáneo* debajo del *astrágalo* forma el talón; es el hueso más grande del tarso. Por delante, el *astrágalo* se inclina hacia adentro y se articula con el *escafoide*. Delante del *escafoide* se sitúan las *cuñas*, de dentro a fuera primera, segunda y tercera, o sea mayor, menor y mediana. Por fuera de las *cuñas* y *escafoides* se halla el *cuboides*, que por detrás se articula con el *calcáneo*.

El metatarso está formado por cinco huesos largos, los *metatarsianos*; se numeran de dentro a fuera, del borde interno del pie, del borde del dedo gordo a fuera. Por su extremidad posterior se articulan con el tarso. El primero con la primera *cuña*, el segundo con la segunda, el tercero con la tercera, el cuarto y quinto con el *cuboides*. Los dedos, como en la mano, están formados por falanges, dos en el primero o gordo y tres en los demás. El pie está conformado en bóveda; al apoyarse en el suelo no se apoya en toda su extensión, sino sólo por el *calcáneo*, por el talón y por la extremidad anterior de los *metatarsianos* primero y quinto; el borde externo toca algo en el suelo; el borde interno no apoya; si toca toda la planta en el suelo se producen dolores: es el denominado *pie plano*.

"LIBRO PERSONAL PEZZI"

Libro destinado al niño que nace, para anotar todas las circunstancias de su vida, dividido en cinco partes, con artículos de Marañón, Zamacois y otras ilustres personalidades

PEZZI

- 1.ª parte. Antecedentes familiares
- 2.ª » Historial clínico (datos patológicos y terapéuticos)
- 3.ª » Labor útil (estudios, obras realizadas, etc.)
- 4.ª » Memorias íntimas
- 5.ª » Album fotográfico

Los pedidos a su autor: Gustavo Pezzi - Príncipe, 14, 2.º - MADRID

SOLES DE COLOR

Por D. JOSE COMAS Y SOLÁ, Director de la sección astronómica del Observatorio Fabra, de Barcelona

Nuestro Sol es una estrella. No existe otra diferencia entre el Sol y las estrellas que la distancia. Es evidente, por consiguiente, que las consecuencias que saquemos del estudio del Sol podremos aplicarlas por analogía a las estrellas. Ahora bien, nuestro Sol es, por antonomasia, blanco; por manera que cuando calificamos de blanco un objeto se quiere suponer que refleja íntegramente los rayos que recibe del Sol. Rigurosamente, esto no es cierto. El Sol es ligeramente amarillo, lo que se comprende considerando que las radiaciones amarillas del espectro solar son las que más intensamente impresionan nuestra retina. No obstante de ello, y en términos aproximados, bien puede decirse que la luz solar es blanca, lo cual no quita belleza al paisaje, ni impide que el cielo sea azul.

Pero cabe preguntar: ¿todos los demás soles son blancos? Para contestar a esta pregunta basta con dar una ojeada al cielo estrellado. Una mirada poco atenta sacará tal vez la impresión de que la mayoría de las estrellas son blancas; pero si nos fijamos en ellas con atención, y, sobre todo, si las observamos con un anteojo astronómico, notaremos que, muy lejos de ser blancas, casi todas presentan una coloración propia, y esto aparte del centelleo que da lugar a destellos cromáticos, debidos a interferencias que se forman en nuestra atmósfera, y que son bien visibles en estrellas brillantes, como, por ejemplo, Sirio o Vega.

Fijémonos a simple vista en algunas estrellas, como Arturo, del Boyero; como Betelgeuse, de Orión; como Antares, del Escorpión; como Aldebarán, del Toro, etc., y su coloración rojiza se nos hará evidente en el acto. En cambio, otras estrellas como Rigel, de la constelación de Orión, nos aparecerá blanca o más bien blancoazulada, y del todo blancas, Sirio, del Perro Mayor; o Vega, de la Lira. La estrella Capella, de la constelación del Cocheo, la apreciaremos como ligeramente amarilla. En cuanto a las estrellas débiles y telescópicas, entre ellas encontraríamos una buena cantidad de rojizas, rojo oscuro y hasta de color de sangre. Esto por lo que hace referencia a estrellas simples. Pero veamos el aspecto de algunas estrellas múltiples que forman sistema físico; estrellas que debemos observar, en general, con el auxilio del telescopio. El Corazón de Carlos II, de los Perros de Caza, está compuesto de dos estrellas: una amarilla de oro y otra azul cobalto. La gamma del Delfín, de oro y esmeralda. La gamma de Andrómeda es una estrella triple compuesta de un sol rojo, otro azul y otro verde. La alfa de Hércules, rubí y esmeralda.

Según se ve, pasamos por todas las coloraciones del espectro, desde el violeta al rojo oscuro, y seguramente por todas las radiaciones visibles e invisibles. Es evidente que esta diversidad de coloraciones obedece a alguna causa. Desde luego, hoy podemos asegurar que esta causa es la edad cósmica de las estrellas. En efecto; los colores de las mismas están en íntima relación con su espectro, y éste, a su vez, con la temperatura del astro. Las coloraciones rojizas corresponden, en principio, a temperaturas relativamente bajas, mientras las blancas y blancoazuladas a temperaturas muy elevadas.

En su juventud las estrellas son *soles gigantes*, de volúmenes inmensos y de pequeñísima densidad. Sus coloraciones son rojas o rosadas. Como ejemplos de estrellas gigantes rojizas se pueden citar Arturo, Aldebarán, Antares; todas estrellas jóvenes de primera magnitud. A través de los millones de siglos, estas estrellas gigantes y jóvenes se han contraído por su acción gravitatoria, lo que ha dado por resultado un aumento de temperatura y disminución de masa por pérdida de radiación. Este aumento de temperatura, que en la superficie de la estrella puede alcanzar hasta 25.000° y más, origina un cambio de coloración, pasándose del matiz rojizo al blanco azulado. Más tarde, y por efecto del enfriamiento por radiación, la temperatura empieza a descender, en cuya etapa la estrella adquiere una coloración blanca amarillenta. Es el caso de nuestro Sol. Al propio tiempo que sigue disminuyendo la temperatura, disminuye también la masa por la pérdida de fotones por radiación, con lo cual pasamos a las estrellas nuevamente rojizas, pero en la rama descendente de la curva evolutiva. El tono

rojizo se acusa en el transcurso de nuevas y formidables etapas de tiempo, para pasar a la categoría de estrellas francamente rojas, y cuya temperatura es suficientemente baja para permitir la formación de compuestos químicos en su superficie.

Como la pérdida de masa es constante, cuando las estrellas alcanzan la edad cósmica en que han adquirido un tono rojo obscuro, pasan a la clase de las llamadas estrellas enanas, de relativa poca masa y de elevada densidad. Al rojo obscuro sucede la radiación invisible o simplemente calorífica; es decir, la solidificación de la superficie del astro, o sea el estado planetario.

En estas sucesivas transformaciones de color, que pueden alcanzar período de millones de siglos, existen multitud de variantes, según los elementos químicos predominantes en la superficie de cada estrella, por lo que existirán las estrellas azules, las amarillas, las verdes, etc.

Imaginemos cuál será la belleza de los paisajes que podrán disfrutar los habitantes de los mundos que forman parte de los sistemas siderales múltiples de color que he citado al principio de este artículo.

Figurémonos, por un momento, que nos hallamos en el sistema de la estrella triple gamma de Andrómeda, formado, como ya he dicho, por tres soles: el más brillante, rojo intenso; el mediano, verde purísimo; el pequeño, azul de cobalto. Supongamos que el observador se halla en la superficie de un planeta que gira alrededor de la estrella principal y que ésta se halle sobre el horizonte. El paisaje adquirirá unos violentos reflejos de fuego y de rojizas penumbras. Pero, de momento, surge por el horizonte el sol verde. La combinación de incidencias variadas de ambas tonalidades dará lugar a un soberbio panorama de luz del que sólo pueden darnos idea los cam-

(Sigue en la pág. 7.)

JOSE COMAS Y SOLÁ

Uno de los hermosos resultados obtenidos por la República es la colaboración entusiasta del alma catalana a la obra intensamente española que ya siente como suya. Cambio trascendental para la futura historia hispánica que permitirá unir el esfuerzo de todas las energías volitivas de la Península para las grandes realizaciones que el porvenir está gestando.

Hoy, nos enorgullecemos en presentar al gran público español al sabio eminente José Comas Solá, Director de la Sección Astronómica del Observatorio Fabra; miembro de la Academia de Ciencias y Arte de Barcelona; presidente de la Sociedad Astronómica de España y América; miembro de la Unión Astronómica Internacional.

Observador incesante y profundo de las inmensidades interestelares, ha aumentado el mapa celeste con los nombres de los pequeños planetas y cometas que ha descubierto, como son: Hispania, Alfonsina, Barcelona, Gothelandia; y, en fin, autor de numerosos tratados de Astronomía, mereciendo especial mención el titulado *El Cielo*, así como de un gran número de trabajos sobre planetas y cometas, corrientes estelares, nebulosas espirales, teoría curvoso-ondulatoria de la luz, sismología, etcétera, que se han publicado en diferentes tratados científicos, tanto nacionales como extranjeros, el doctor Comas y Solá ha sido premiado por varias Sociedades extranjeras por la novedad e importancia de sus trabajos científicos.

Reciba nuestro eminente colaborador los saludos cordiales y respetuosos de CULTURA.

DEPORTISTAS... Y MUJERES

"España Femenina" crea una gran sección deportista femenina

Vosotras, las que frecuentáis las Universidades, oficinas, talleres, fábricas y todos aquellos centros adonde la mujer acude hoy con tanta o más asiduidad que el hombre, habréis apreciado como yo la posibilidad de señalar la existencia de distintos núcleos de mujeres. Estos grupos—digámoslo así—obedecen y responden al contenido espiritual, al *yo* de cada una de las que los forman.

No vamos a examinar uno por uno estos pequeños grupos, exponiendo las virtudes o defectos que les caracterizan; vamos únicamente a *seleccionar* entre todos aquel que más nos interesa y que ocupará por unos momentos nuestra atención, al estudiar, siquiera sea de una manera muy superficial, uno de los aspectos que presenta.

Concretando: me refiero, muy especialmente, a las mujeres que se encuentran entre los quince, dieciséis, diecisiete y... veintanos años.

Son unas mujercitas encantadoras, que se mueven incansables a la busca y captura de nuevas sensaciones. Apenas en contacto directo con la vida, ya pretenden captar para su espíritu todo aquello que se figuran ha de ir llenando los vacíos que naturalmente existen en un ser que empieza ahora a vivir de modo intenso, terminado el periodo semiconsciente de la infancia, época en la que todos vivimos sin vivir, como en un sueño.

Y se va formando el carácter, y surge la mujer con sus deseos, sus gustos, sus aficiones, sus inclinaciones.

Es el *yo quiero ser...*; es la primera manifestación, aún incierta, pero progresiva, de aquello que nos mueve hacia un punto determinado; es el impulso lento, pero constante, que nos lleva a escoger un camino. Es ya la vocación.

Si fuésemos preguntando a cada una de las muchachitas que van a los talleres, a las fábricas, a las oficinas, a las Universidades, qué es lo que más les gusta, qué papel les agradaría representar en la vida, cada una os respondería de muy distinta manera, según el mayor o menor desarrollo de sus cualidades innatas; pero si os limitáis a preguntarlas: ¿Os gustan los deportes?, me atrevo a asegurar que todas, en mayor o menor grado, os dirán que se sienten inclinadas hacia esa manifestación de la actividad, que es como si dijéramos una continuación de los juegos de la niñez.

En efecto, la juventud de hoy es una juventud deportista. Necesita de una enorme agilidad física y mental para desenvolverse en esta época de dinamismo febril, y recurre a la práctica deportiva como medio sedante y restaurador de las energías que gasta en el taller, en la fábrica, en la oficina, en las aulas.

Las mujercitas de hoy son aficionadas al deporte y, sin embargo, pocas son las que lo practican.

Hay varias causas que hasta ahora se han opuesto a ello. Primero, que el deporte, tal como hoy existe en España, sólo puede ser practicado por aquellas que disponen de una renta que les permita sufragar los gastos que la práctica deportiva les ocasiona o que tienen a su disposición un tiempo del que carecen la mayoría, que no dispone más que de una o dos horas, a veces menos, para dedicarlas a esta actividad, fuera de sus ocupaciones. Muchachas que estudian, que trabajan, que tienen verdadera necesidad de reponer sus energías gastadas y que no encuentran facilidades ni medios para llevarlo a efecto.

Segundo. Faltan organizaciones femeninas de deportes. En España, hasta ahora, no hay más que una sola organización de esta índole que merezca la atención de todos. Existe en Barcelona, y está realizando la meritoria labor de poner el deporte al alcance de estas jovencitas, orientándolas y contribuyendo a su bienestar espiritual mediante el sano ejercicio corporal.

Los que miran el avance de la mujer como un peligro, los que no saben comprender el verdadero sentido de la palabra feminidad, no han dejado tampoco de atacar en este aspecto, diciendo que la mujer deportista deja de ser mujer para convertirse en un marimacho. Esto es completamente incierto. La

mujer nada pierde por el ejercicio racional de los deportes y, en cambio, gana mucho en fortaleza y en salud.

Hay que hacer mujercitas fuertes, fuertes en el sentido de resistencia física y moral indispensable para la lucha por la vida. Es preciso fomentar el amor a la naturaleza y a los deportes, poniéndolos al alcance de la juventud y de la niñez, atendiendo como Solón, en la antigua Grecia, a la doble naturaleza del hombre: alma y cuerpo.

Por eso, "España Femenina", deseosa de convertir en realidad esta idea, atenta siempre a todo movimiento que suponga una nueva conquista para la mujer, un nuevo paso hacia el logro de sus deseos y de sus aspiraciones, se dispone a formar dentro de ella una nueva sección deportiva, organizada de manera que sus asociadas puedan gozar de los beneficios de la práctica del deporte, contribuyendo así al mejoramiento de la raza, como parte integrante de su obra social.

Habrán equipos de *tennis*, *basket*, *hockey*, natación, arco, gimnasia, gimnasia rítmica, excursionismo, etc., etc., bajo la dirección de técnicos especializados en cada uno de los deportes.

Esta sección empezará a funcionar muy en breve, y supone un esfuerzo más de los que esta Asociación viene realizando, al ocuparse, en este aspecto, de esas mujercitas encantadoras, inquietas, que ahora son solamente deportistas de corazón y que dentro de poco, gracias a la atención que va a prestarles "España Femenina", podrán llamarse y serán deportistas de verdad. Deportistas... y MUJERES.

Madrid, 10 de marzo de 1933.

ESPERANZA GONZÁLEZ,

Vicesecretaria de "España Femenina".

SOLES DE COLOR (fin)

biantes de color que se emplean en la escenografía moderna. Pero no es esto todo; cuando el paisaje aparecía aureolado por los más bellos matices del iris, se levanta por otro sitio del horizonte un sol azul. He aquí los purísimos colores del espectro; he aquí la realización de una maravillosa tricromía, de una sinfonía de luz indescriptible, de unos irisados paisajes que inspirarán maravillosas composiciones a los artistas que habitan aquellos planetas, en el supuesto de disfrutar de la misma sensibilidad que nuestras retinas.

No cabe duda de que esta pequeña descripción imaginativa que nos hacemos desde la Tierra será una realidad envidiable de aquellos mundos. Pero no por ello podemos considerarnos desheredados. Tengamos en consideración que un sol blanco, como el nuestro, contiene en la blancura de su luz una cantidad indefinida de radiaciones monocromáticas, de colores superpuestos. Esta luz, al descomponerse por reflexión sobre los objetos, da lugar a esos infinitos matices que colorean de verde nuestros bosques, de azul el cielo y el mar, que embellecen el paisaje y que procuran los mayores goces a nuestro espíritu. Porque la luz no sólo ha sido hecha para ver los objetos, sino para que los seres conscientes posean un elemento más de felicidad en su vida. Y, en esto, no cabe dudar de que la Naturaleza ha sido pródiga.

Barcelona.

J. C. y S.

No dejen de leer en
el próximo número:

LO QUE DEBE SABER
LA MUJER EMBARAZADA
por el Dr. RECASENS

EL FEMINISMO EN BARCELONA

Por ELVIRA SERRET

Dentro de breves días la República niña cumplirá dos años. Desde su nacimiento, el hada madrina vela su sueño al compás de su más bella canción de cuna.

El hada madrina no es otra que la vigorosa y exquisita espiritualidad femenina puesta al servicio de la España grande desde el 14 de abril de 1931.

Cataluña, orgullosa siempre de su historia, de sus glorias pasadas, de sus hechos más trascendentales, que llevó con una bandera y una civilización hasta lejanos confines la santa libertad que a costa de tantos sacrificios ha defendido en todo momento, no podía ser indiferente a la convulsión social y política que ha experimentado España y que ha de conducirla, si tienen acierto sus dirigentes, hacia un porvenir mejor.

Pasadas las riberas del Ebro existen hermanos nuestros que aun creen ver en cada catalán un separatista y en nuestra autonomía una ley especial que nos da ciertos privilegios que ellos no tienen. Nada más incierto. Cataluña *fué* separatista, lo fueron sus piedras, sus montes, sus hijos todos, siendo los más extremistas sus mujeres y sus niños. Fuimos separatistas de aquellos gobiernos que cortaban y recortaban a su antojo y conveniencia pedazos del solar hispano, hasta dejarlo reducido a lo que es hoy: un valle de equivocaciones y un campo de experimentación de todas las teorías sociales más arbitrarias y que han traído consigo el empobrecimiento moral y material de un pueblo que siempre había sido poderoso, hasta el punto de que en sus dominios no se ponía el sol.

Cada vez que la integridad nacional sufría nueva amputación, ya fuera una isla como la de Cuba, o un peñón como el de Gibraltar, Cataluña sentía la afrenta más que el despojo, como cosa bien propia, llevando su protesta a donde podía, que generalmente era la calle, hasta que le salía al paso, como cuando la semana trágica, no la explicación razonada y convincente de los gobernantes, sino las bocas de acero de los fusiles que empuñaba la Guardia civil.

Cataluña vió deshacerse, como bizcocho en vaso de agua, su grandeza y poderío; vió, o presenció, mejor dicho, desastres como los de Cavite, Annual y Montearruit; ha visto, lleno de hermanos suyos, muertos y despedazados por el fanatismo agarino, barrancos moros, y continuando el desfile de visiones dantescas, hemos contemplado hasta casi hoy cómo en sus claras y magníficas avenidas caían, para no levantarse más, los más inteligentes de sus obreros.

Poco tiempo después hubimos de esconder nuestra bandera, como si fuera la enseña del pirata o del proscrito; se prohibió el uso de nuestro lenguaje, se desterraron los usos y costumbres más típicos, enmudeció la música de las lindas canciones populares al mismo tiempo que emigraban desterrados los poe-

tas, y Cataluña, festiva y risueña, juguetona y alegre de suyo, se sintió inmensamente triste, pero inmensamente augusta en su dolor. Se hablaba la gente en silencio y al oído; las miradas, de suyo altivas y nobles, se tornaron recelosas y huidizas, y a cada sombra que pasaba creíamos ver, y no nos equivocábamos, un esbirro o corchete del inquisidor.

En esta época sombría y espeluznante *fué* Cataluña separatista porque no podía ser otra cosa. *Fué*, contra su voluntad, enemiga acérrima de sus verdugos, contra quien se alzó en justa defensa de sus ideales, de sus intereses y de su civilización.

Y así nos encontró el 14 de abril histórico: en plena rebeldía.

La mujer catalana *fué* la que más sufrió; su alma delicadísima se resintió hasta sus fibras más íntimas al ver las vejaciones por las que pasaba, bien a la fuerza, su patria adorada; sus ojos se anegaban en llanto a cada noticia de nueva persecución, y su tranquilidad desapareció por completo con las continuas visitas que a altas horas de la noche, turbando la paz de su sueño, le hacía la policía sin respetar el sagrado hogar ni el reposo del niño que dormía en su cuna.

La mujer catalana enseñó entonces a sus hijos las primeras letras, los prime-

ros cantos, las primeras plegarias a la Virgen morena en el lenguaje propio de los patrios lares; la mujer *fué* la que se unió desde el primer momento a la causa revolucionaria, y poco después a las ansias autonomistas, viajando por todos los vericuetos de las comarcas catalanas, recogiendo firmas con que llenar los pliegos, que luego llevó con la magnificencia propia de nuestros concellers a la capital hermana el primer magistrado y gran caballero D. Francisco Maciá, y por fin la mujer es hoy el más firme sostén de la República en tierras catalanas.

Con la República hemos conseguido, a más de nuestra autonomía, derechos y prerrogativas que nos han elevado a ser humano; con la República somos electoras y elegibles; a la República, pues, aunque sólo sea por agradecimiento, hemos de defender, con la seguridad que al mismo tiempo defendemos nuestro patrimonio espiritual, moral y material, que es también el de nuestros hijos.

España puede estar más que convencida de que el separatismo está muerto y enterrado; que la autonomía no será nunca, en las manos de los buenos catalanes, un arma homicida, sino un instrumento de cultura, trabajo y progreso. Cataluña quiere ser libre, porque en la libertad de los pueblos estriba su mayor

(Sigue en la pág. 10.)

ELVIRA SERRET



Culta, de una cultura sólida y efectiva, sobre todo en lo social y en lo político; idealista, enamorada de las grandes corrientes modernas de reivindicaciones populares y de reivindicaciones femeninas, de las cuales es propagandista decidida por la pluma y por la palabra; con un alto sentido práctico y un entusiasmo siempre vibrante, toma parte activa en el Congreso penitenciario celebrado en Barcelona en 1920; colabora en la Lliga Catalana per la Pau i la Llibertat; dedica muchas de sus actividades a la Beneficencia; funda una de las más numerosas secciones femeninas de la Esquerra Republicana; colabora en "Humanitat", distinguiéndose por el avanzado sentido social de sus escritos.

Delegada del Comité catalán contra la Guerra; presidenta de "Associació femenina per la cultura social y política de la Dona", cuyo título no necesita comentarios; conferenciante "Pro

Rizal", u otra causa noble, prodiga sus actividades en obras animadas todas por la gran trinidad de "cultura, bondad y progreso". Tales son algunos de los grandes rasgos de Elvira Serret, escogida mentalidad femenina de Cataluña que nos honramos en presentar a nuestras lectoras y amigas, y que inaugura en este número la colaboración de las mujeres de la gran capital hermana a la obra femenina de conjunto emprendida por CULTURA en toda España.

CARTA DE ALEMANIA

¡ALERTA! A LOS ESPÍRITUS PACÍFICOS
PAPEN Y HUGENBERG, DETRAS DE HITLER, TIENEN LAS PALANCAS PRINCIPALES DEL PODER

Por qué cayó el "general social".

Para Papen y la reacción, el gran peligro sobrevino cuando el precedente canciller, Schleicher, se hizo pasar por *general social* y buscó el conciliarse con los Sindicatos obreros. Esto hubiera podido llegar, finalmente, a algo parecido a una dictadura republicana o a una democracia autoritaria, con los militares y el pueblo, contra una débil masa de privilegiados. ¡Todo antes que eso! El peligro se hizo extremo cuando Schleicher autorizó, o no impidió, las revelaciones relativas a la famosa *Osthilfe*. La *Osthilfe* era dinero levantado sobre las contribuciones del pueblo entero y que debía de venir en ayuda de los campesinos de las provincias del Este. En lugar de esto, varios millones habían desaparecido en los bolsillos de algunos grandes propietarios rurales. Como este escándalo había estallado y nadie le ponía coto, todas las fuerzas de reacción se concentraron contra Schleicher, que no tuvo más remedio que irse.

Hindenburg despidió a Schleicher de la manera más desagradable; según se dice también, como consecuencia de rumores de golpes de Estado, que llegaban, como por casualidad, a favor de Schleicher en el momento mismo en que el escándalo de la *Osthilfe* tomaba demasiado grandes proporciones, o porque no podía soportarle más tiempo.

Por qué se recurrió a Hitler.

El favorito del Presidente era Papen, el amigo de los grandes propietarios rurales. Había sido el canciller más amado; Hindenburg y Papen hubiesen querido aún comenzar otra vez la experiencia pasada. Esto no pudo hacerse, desgraciadamente, porque Papen no tenía a nadie tras de él, fuera del partido, asaz débil, que dirige un reaccionario del viejo estilo: Hugenberg. La provocación hubiese sido ya demasiado grande.

En estas condiciones, los señores no podían evitar el recurrir a Hitler, el gran hombre del movimiento nacionalista.

Le necesitaban como pretexto, como diversión, como música de acompañamiento, para poder dirigir ellos mismos los asuntos desde la sombra. Se les comprende. Lo que es sorprendente es que el gran favorito del movimiento nacional se haya prestado a los otros para que consigan sus objetivos. A última hora todavía reclamaba con encarnizamiento *todo el poder*. ¿Qué ha sido de todo esto?

Hitler dispone sólo de dos ministerios.

Es verdad que es canciller, pero no debe ir solo a la mansión del Presidente del Reich. Sólo se le recibe si va acom-

pañado del vicescanciller, que es von Papen. No tiene en su Gabinete sino dos compañeros de partido, mientras Papen y sus amigos están en número de ocho. Estos dirigen todos los ministerios que pueden servir al pueblo o perjudicarle: Hacienda, Economía Nacional, Trabajo, y, además, la Reichswehr y Estado. No quedan a los nacionalsocialistas sino aquellas carteras desde las que se da el poder al público más que que poseerlo uno mismo. Pueden manifestarse en la conducta interior del Estado: despojar a los funcionarios republicanos que quieran y nombrar a sus propias gentes. Tienen permiso para prohibir periódicos, incluso los moderados. Se les ha entregado en general la ciencia y el arte, porque las potencias económicas delegadas en Papen y Hugenberg les conceden poca importancia.

La artista pintora Mme. Kollwitz y el gran escritor republicano Heinrich Mann, presidente de la Academia de Bellas Artes, han tenido que presentar la dimisión porque habían firmado una llamada a la unidad de los partidos obreros. Para un dueño de la fuerza, no deja de ser un hermoso éxito: puede anunciarlo a los estudiantes nacionalsocialistas en el aula de la Universidad y a su país por T. S. H. Es propaganda, pero no es nada más.

"Paciencia".

Durante ese tiempo ha subido el precio de la carne, sobre todo el de la carne barata que comen los obreros. La margarina, ese pobre *ersatz*, sustituto de la mantequilla, ha vuelto a subir. Se han elevado todos los derechos sobre los productos alimenticios. Esto no es favorable a los adoradores de Hitler, pero encanta a los clientes de Hugenberg. Los nacionalsocialistas quieren ser un partido obrero. Hasta ahora no han podido dar de comer barato a esos obreros. Sólo sus arengas por T. S. H. son baratas.

Hitler hace circular por el país, que no dice sino lo que decía cuando *redoblaba el tambor*, antes de ser canciller. Se excusa para las elecciones próximas, y pide al pueblo tenga paciencia hasta el momento en que pueda por fin ponerse a obrar. Lo interesante sería saber lo que piensa, y si no ve que es el prisionero de sus acólitos. Antes reclamaba *todo el poder*, y no era más fuerte que hoy en día, en que no se le ha dejado nada más que la apariencia de poder. Es un hombre del pueblo; ellos son antiguos privilegiados; uno solo de los dos elementos puede mandar.

¿Quién piensa engañar a quién?

Tal vez Hitler razone así: "Ahora tengo para mi propaganda todos los recursos del Estado; con esto iré echando a los demás y me apoderaré de todo el poder." Los otros, por su parte, dirán entre ellos: "Nos ocupamos de los negocios de nuestra casta, lo cual es completamente impopular, pero la responsabilidad recae sobre el héroe popular. Esto, en definitiva, le llevará a estrellarse y, entonces, nos habremos desembarazado de él y seremos los únicos dueños de la situación."

En cuanto al punto de vista internacional, Hitler, como todos los que se apoyan en la fuerza y en propagandas exaltadoras del nacionalismo, es un peligro constante para la paz.

Momento de inquietud para las fuerzas alemanas. Momento de inquietud también para las naciones deseosas de paz, pues no es un secreto para nadie la concordancia de ideas y de intereses de las tres dictaduras que hoy rigen los destinos de Italia, Alemania y Hungría. Lo que me hacen lanzar, desde mi rincón de esta modesta Strasse, un *¡alerta!* a los espíritus pacíficos de CULTURA.

H. WOLFANG.

EL FEMINISMO EN BARCELONA (fin)

grandeza, y cuanto mayor sea ésta, más grande y más potente será la Patria común.

Las mujeres de aquí y las mujeres de allá, todas unidas por un mismo ideal, son las que hemos de sacar a España del atolladero y hacer el último esfuerzo para colocarla, como dice Marcelino Domingo, no enfrente de ninguna nación hermana, sino por encima de todos los pueblos, hasta llevarla, con gesto inmortal, al lugar que por su historia y su tradición le corresponde; siendo las mujeres catalanas las que dan el ejemplo uniéndose a las de Madrid con mo-

tivo de la publicación de CULTURA, creyendo que así se ha puesto la primera piedra al monumento simbólico que inmortalizará los trabajos, las iniciativas de confraternidad entre todas las mujeres españolas, a las cuales decimos desde aquí que las distancias desaparecen cuando hay buena voluntad, y las fronteras se abaten para dejar libre el paso a los ideales de amor y fraternidad entre dos pueblos igualmente históricos, igualmente grandes, como son la Castilla de Don Rodrigo y la Cataluña de los Condes-Reyes de la Confederación.

ELVIRA SERRET.

MEDICAMENTOS DE USO CORRIENTE

DOSIFICACION Y MODO DE UTILIZARLOS

En los pueblos, en las granjas y en las viviendas alejadas de toda farmacia, así como en las grandes aglomeraciones de trabajadores, conviene tener a su disposición una pequeña farmacia llamada de "urgencia". Los medicamentos deben de estar encerrados en una caja que se cierra con llave para evitar imprudencias sensibles. Esa farmacia puede componerse de los medicamentos más urgentes siguientes:

Acido bórico, 100 gramos.—Poco soluble en el agua fría, se disuelve mejor en el agua caliente (10 a 15 gramos, en 500 gramos de agua caliente, para gargarismos o lavados).

Acido fénico, solución al 1/10, 100 gramos.—Empleado puro para desinfectar las picaduras de los insectos; muy aguado para lavados higiénicos o como desinfectante.

Acido pírico.—En solución al 10 por 1.000 para las quemaduras.

Alcohol, 500 gramos.—Empleado para fricciones.

Alcohol alcanforado.—Para fricciones contra los dolores.

Alcohol yodado.—Como antiséptico sobre las llagas o como revulsivo sobre la piel.

Alumbre en polvo, 150 gramos.—Muy empleado como astringente para aplicarlo a las carnes babosas, a las llagas sangrientas, para detener las hemorragias, para tocar los aftas o úlceras pequeñas de la boca y de la lengua; para hacer gargarismos (cinco gramos para 100 gramos de agua de cebada con miel).

Amoniaco o álcali volátil, 250 gramos. Medicamento excitante y sudorífico muy usado: 4 a 10 gotas, en un vaso de agua, contra la embriaguez; 10 gramos para 40 gramos de aceite, como linimento en el reuma, la parálisis, las neuralgias y los dolores; algunas gotas aplicadas con un lienzo para reducir la inflamación de las picaduras de avispa, de abeja, las mordeduras venenosas.

Sirve igualmente para establecer un vejigatorio instantáneo.

Antipirina, 10 sellos de 50 centigramos.—Se toma uno o dos por día, antes de las comidas, para no turbar la digestión.

Bálsamo del Comendador.—Estimulante para el interior, 10 a 40 gotas; para el exterior, contra las cortaduras.

Manteca de cacao, 50 gramos.—Sirve para hacer supositorios contra las hemorroides.

Bicarbonato de sosa, 100 gramos.—Antiácido, 25 centigramos en la leche de los niños, cuya boca exhala un olor agrio; digestivo, 0,50 a 5 gramos en el agua; disolvente de la piedra, 4 a 8 gramos por litro de agua, para substituir al agua de Vichy.

Calomelanos en pastillas, 50 pastillas de 50 centigramos, conteniendo cada una de ellas 5 centigramos de calomelanos. 1 a 5 para los niños, como vermífugo.

Manzanilla.—En cocimiento, 5 gramos por 1.000 de agua hirviendo.

Alcanfor, 250 gramos en un frasco de boca ancha y tapón esmerilado.—Sirve para preparar el aguardiente alcanforado, el aceite alcanforado; empleado en aspiraciones, por medio de los cigarillos; en vaporizaciones, en las curas; en lavados para matar los gusanillos del recto, en la dosis de 1 a 2 gramos, emulsionado con una yema de huevo.

Carbón vegetal.—Una cucharada como postre antes de las comidas. Desinfectante intestinal. Se emplea en casos de flatulencias.

Colodión elástico.—Sirve para sostener sobre la piel pequeñas curas de gasa o de algodón.

Agua de Melisa, 100 gramos.—Medicamento excitante, estimulante, en la dosis de una cucharada de café en un vaso de agua azucarada, en los síncope y en las digestiones difíciles.

Agua sedativa, 100 gramos.—Se emplea para el exterior, en compresas o en fricciones, como calmante y como resolutivo.

Elixir paregórico.—Cinco a 10 gotas, en un poco de agua, en caso de cólicos.

Emético, 10 paquetes de cinco centigramos.—Un paquete en vaso de vaso grande de agua tibia, como vomitivo.

Eter, 30 gramos en un frasco con tapón esmerilado.—Cinco a 20 gotas en un terrón de azúcar, para calmar el estado nervioso.

Extracto de Saturno o acetato de plomo líquido, 50 gramos.—Una cucharada de café en medio litro de agua, que se volverá opaco y blanco como la leche; esto constituye el agua blanca, empleada en lociones, inyecciones, fomentos sobre las partes contusas inflamadas. El agua blanca se seca pronto, es preciso mojar con frecuencia las compresas.

Glicerina, 50 gramos.—Para unturas contra las grietas.

Raíz de malvavisco.—En infusión para tisana, en la dosis de 50 gramos para 1.000 de agua.

Yodo (tintura de).—Se emplea para el exterior, en embrocaciones, en las neuralgias, artitrismos y bronquitis.

Yodoformo.—En polvo fino, amarillo, para espolvorear las llagas.

Ipecacuana, 10 paquetes de un gramo. Un paquete en un vaso de agua tibia, como vomitivo.

Azúcar de leche.—Diurético. Se disuelven 100 gramos en un litro de agua aromatizada con un poco de agua de menta. Se toma de esta forma dos litros por día, o sea 200 gramos de azúcar de leche.

Láudano de Sydenhau, 30 gramos.—Cinco a 15 gotas en poción; 10 a 20 para lavado contra la diarrea, la disenteria; 15 a 30 gotas en las cataplasmas.

Lino (granos de), un kilogramo.—Es preferible tenerlos en simiente y macha-

carlos cuando se tenga necesidad de ellos. La harina rancia de granos de lino, en lugar de ser emoliente, produce una erupción de granitos.

Magnesia calcinada, 25 gramos.—Purgante suave en la dosis de una cucharada de tamaño ordinario, en un vaso de agua. Se emplea también en menor dosis para combatir la acidez de estómago.

Maná.—Laxante; se da a los niños disuelto en leche, en la dosis de 15 a 25 gramos.

Mostaza negra (granos de), un kilogramo.—Se les machaca en semilla, cuando se hayan de emplear. La harina de mostaza añeja no hace efecto ninguno.

Nitrato de potasa, 100 gramos.—Se emplea mucho para hacer orinar, en la dosis de dos gramos en un litro de agua.

Ungüento de la madre.—Se emplea para hacer madurar los abscesos,

Papel nitrado.—Se emplea en fumigaciones, en los accesos de asma.

Piperacina.—Buen disolvente del ácido úrico, en la dosis de un gramo, en sellos, en polvo efervescente (gota, mal de piedra).

Piedra infernal o nitrato de plata.—Es bueno tener una barra de nitrato de plata, para tocar las úlceras de mal carácter, reprimir los granos carnosos y cauterizar ciertas llagas ponzoñosas.

Quina amarilla real, 500 gramos.—Se emplea en polvo, para la dosis de 1 a 15 gramos, como tónico febrífugo en la decocción o la maceración en el vino.

Sinapismos instantáneos o papel de mostaza de Rigollot.—Revulsivos; basta mojarlos en agua fría; aplicarlos de uno a cinco minutos, según la delicadeza de la piel o la edad del enfermo.

Azufre sublimado o flor de azufre, 250 gramos.—Se emplea para el interior, uno a cuatro gramos en la leche, jarabe o miel, en las personas afectadas de enfermedades de la piel. Para el exterior se emplea en pomada, cuatro a cinco gramos por 30 de manteca de cerdo.

Subnitrato de bismuto, 60 gramos.—Muy útil contra los desarreglos del cuerpo, cólicos, diarreas, molestias del estómago, en la dosis 0,50 a 1 gramo, repetida de dos a cuatro veces por día.

Sublimado corrosivo.—Medicamento para uso externo. Se emplea en solución al 1/1.000, al 1/2.000 y al 1/4.000 para los lavados de las manos y las llagas, heridas.

Sulfato de cobre o caparrosa azul.—En la dosis de 10 a 30 gramos para un litro de agua, para desinfectar las escupideras, los retretes, etc.

Sulfato de hierro o caparrosa verde.—Desinfectante en grandes dosis, en solución en el agua (250 a 500 gramos para un litro de agua).

Sulfato de quinina.—Medicamento tónico y febrífugo, en la dosis de 25 centigramos a un gramo.

LA EDUCACION FISICA DE LA MUJER

Visitaba un día en París una Escuela de Enseñanza comercial para las jóvenes, de donde salen muchas de las secretarías y colaboradoras más buscadas y estimadas de la capital francesa. Acababa de echar una ojeada sobre las importantes "Memorias" preparadas por estas muchachas sobre graves cuestiones sociales o económicas al orden del día y, por muy maravillada que estuviese, temía lanzar la "flecha del Partho", haciendo muy inocentemente esta pregunta a la directora:

—¿Ha previsto usted algo para el desarrollo físico de estas trabajadoras de veinte años?

Esperaba un gesto de indiferencia o de impotencia. Esperaba por anticipado: "No hay tiempo..." "Eso no nos importa..." "¿Está usted seguro de que el sport para las mujeres, etc...?" Pero no fué así. La directora me sonrió, y no pareció sorprendida. Percibo en sus ojos, llenos de inteligencia, que este problema no había escapado de ningún modo a su atención; comprendía que lo había resuelto o, por lo menos, que había empezado a resolverlo del modo más elegante.

En la vanguardia.

"—¡Viene usted a punto!—me dice—. Nuestro Centro es el único Centro—oficial, reconocido por el Estado—en que no sólo la educación y cultura física se tienen a honor, sino en que las notas obtenidas en esta nueva especialidad se tienen en cuenta, y ya muy seriamente, para el examen de fin de año."

¡Bravo! Yo suponía que sólo Alemania—después de Rusia—exigía cierto minimum de valor físico a los pretendientes a la mayoría de los puestos "intelectuales". Interrogo a la directora sobre las condiciones y modalidades según su observación personal.

—¡Ah!—me dice—. Yo era partidaria de esta idea, particularmente, y me sentía atraída hacia el movimiento deportivo desde la época de la fundación de mi Escuela, en 1916. Desde el principio, he preconizado "la diversión física". ¡Cuánto me costó al principio, y no precisamente por culpa de las "niñas", sino de las familias! He recibido quejas, protestas; he sido objeto—hay que reírse—de verdaderas denuncias. La carta de este padre de familia, hacia 1922, ofendido porque *había hecho desnudar a su hija* (se había puesto un maillot) para hacer piruetas... Me he visto obligada a ir muy despacio. Pero poco a poco se ha abierto paso la comprensión, las rigideces se han dulcificado... Las alumnas tomaban el gusto visiblemente a su lección de educación física; pero yo observaba que, aun a su pesar, solicitadas por el trabajo, muchas de ellas se mostraban, sin embargo, menos asiduas de lo que yo hubiera deseado. De ahí este pensamiento, muy natural—bastante nuevo—en esta época en Francia, de hacer intervenir en este dominio, a fin de año, una sanción, bajo la forma de "una ventaja de puntuación".

Los puntos de cultura física.

Yo pregunto: ¿Bajo qué forma?

"—Lo hemos tanteado durante mucho tiempo. Había que

conceder los puntos—estos preciosos puntos quizá "salvadores"—sólo al mérito, a los éxitos atléticos literalmente. ¿Y no era correr el riesgo de desanimar la buena voluntad de las niñas menos capaces bajo este aspecto? ¡O, por el contrario, no recompensar más que la asiduidad? (Lo que ya no era esto aventajar el resultado, que es lo que priva, ante todo, en nuestro bárbaro universo.)

Finalmente, nos atuvimos a un reparto equitativo de puntos, basado en esos dos factores."

Yo me inclino, aplaudo. ¿Qué otra cosa queda que hacer? Iniciativa, innovación, que valdrán a estas deportivas alumnas el ser, al mismo tiempo tiempo que las más saludables, las más equilibradas y resistentes de las secretarías o de las directoras de su generación...

En mi interior, tal vez hubiera preferido ver ampliar aún más la parte de este "resultado, que es todo"; ¡la directora lo reconocía! A fin de año, créame, un pequeño "concurso Hébert", un pequeño "challenge" (campeonato) de atletismo completo, comprendiendo cinco o seis pruebas—si es posible, la natación entre ellas—, bastaría para clasificar con eficacia claramente a estas señoritas challenge, no de rapidez o de fuerza, sino de eficiencia y de conjunto.



ENVIO

A los señores directores de grandes empresas con personal femenino.

Señores:

Pocas palabras. Ustedes que tienen la palanca de mando de empresas de gran importancia, y están dotadas de las capacidades que hacen los grandes jefes: saber, técnica y comprensión de los grandes problemas mundiales, saben que la salud de la mujer es más delicada que la del hombre; saben que la cordialidad entre empleadas y patronos es un factor decisivo en el rendimiento de su trabajo; saben que salud y cordialidad son los dos factores básicos de la eficiencia de un asalariado.

En dichas condiciones, ¿por qué no tomarían la iniciativa de instalar para sus empleadas, y aunque no fuera más que un par de veces por semana, unos cursos de cultura física?

Demostrarían que en España hay jefes que comprenden el problema social de un modo moderno.

Demostrarían que no necesitamos copiar de los demás pueblos, ni esperar a que vengan las iniciativas de fuera.

Demostrarían que, a la vez que grandes jefes de negocios, son también jefes de corazón.

Y el que siembra, siempre recoge.

Tanto más, que esas innovaciones podrían hacerse con sólo un poco de voluntad y casi sin ningún dispendio.

JACOBA RECLUSA.

DOS SIGLOS DE FILOSOFÍA

LA PODEROSA INFLUENCIA DE LAMARCK Y DE JUAN JACOBO ROUSSEAU

Por HENRI BERGSON, profesor al Colegio de Francia. Premio Nóbel de Filosofía

Lamarck es el verdadero creador del evolucionismo biológico.

Descartes, Pascal, Malebranche, éstos son los tres grandes representantes de la filosofía francesa en el siglo XVII. Ellos son los creadores y los que han proporcionado los tres tipos de doctrinas que vemos en los tiempos modernos.

También fué esencialmente creadora la filosofía francesa del siglo XVIII. Pero tampoco en esto podemos entrar en detalles. Nos limitaremos a decir algo de las teorías más importantes y citaremos los principales nombres.

Ahora solamente es cuando empezamos a hacer la justicia debida a Lamarck (1744-1829). Este naturalista, que fué también un filósofo, es el verdadero creador del evolucionismo biológico; es el primero que ha concebido claramente y que ha llevado a cabo la idea de hacer salir las especies unas de otras por la vía de transformación. No se disminuye por eso la gloria de Darwin. Darwin ha llevado más allá la deducción de los hechos, y sobre todo ha descubierto el papel que hacían la competencia y la selección. Pero si competencia y selección explican cómo se conservan ciertas variaciones, sin embargo no dan cuenta de las causas de la variación.

Bastante antes que Darwin.

Bastante antes de Darwin, puesto que sus investigaciones datan de fines del siglo XVIII y principios del XIX, Lamarck había afirmado con la misma claridad la transformación de las especies y había tratado además de determinar las causas. Más de un naturalista vuelve hoy a Lamarck, ya sea para combinar juntos Lamarckismo y Darwinismo o hasta para reemplazar el Darwinismo por un Lamarckismo perfeccionado. Es decir, que Francia es la que ha proporcionado a la ciencia y a la filosofía en el siglo XVIII el gran principio de explicación del mundo organizado, como en el siglo precedente la filosofía de Descartes les había dado el plan de explicación de la naturaleza inorgánica. Por otra parte, las investigaciones y las reflexiones de Lamarck habían sido también preparadas en Francia por muchos trabajos originales sobre la naturaleza y sobre la vida, limitándonos a recordar los nombres de Buffón (1707-1788) y de Bonnet (1720-1793), el cual, aunque nacido en Ginebra como Rousseau, pertenecía también, como él, a una familia oriunda de Francia.

Las ideas que debían transformar a la sociedad se deben a los enciclopedistas.

No tenemos por qué hablar aquí de la filosofía social. Todo el mundo sabe

cómo se elaboraron en Francia, en el transcurso del siglo XVIII, los principios de la ciencia política en general, y más particularmente las ideas que debían traer una transformación de la sociedad. A Montesquieu (1689-1755), Turgot (1727-1781) y Condorcet (1743-1794) se deben la profundidad de los conceptos de ley, gobierno, progreso, etcétera, como a los enciclopedistas en general, a D'Alembert (1717-1783), Diderot (1713-1784), La Mettrie (1709-1751), Helvetius (1715-1771), etc., el movimiento que acabó por "racionalizar" a la Humanidad e inclinarla hacia las artes mecánicas.

La más poderosa de las influencias que se han ejercido sobre el espíritu humano desde Descartes es la de Juan Jacobo Rousseau (1712-1778).

La reforma que operó en el dominio del pensamiento práctico fué tan radical como lo había sido la de Descartes en el dominio de la especulación pura. El también volvió a poner todo en discusión. Hizo tabla rasa de lo que era convención, artificio y tradición,

y quiso volver a modelar la sociedad, la moral, la educación, la vida entera del hombre sobre principios "naturales". Aun aquellos que no han aceptado sus ideas, han debido adoptar algo de su método. Con la llamada que hizo al sentimiento, a la intuición y a la profunda consciencia, animó a cierta manera de pensar que se encontraba ya en Pascal (dirigida, ciertamente, en un sentido enteramente contrario), pero que no tenía todavía carta de naturaleza en filosofía. Aunque Rousseau no construyó un sistema, inspiró, en parte, los sistemas metafísicos del siglo XIX. El kantismo y el romanticismo de la filosofía alemana le debieron mucho, así como el arte y la literatura, que no le debieron menos. Su obra aparece en cada generación bajo un nuevo aspecto y ejerce todavía su influencia sobre nosotros.

En cuanto a Voltaire (1694-1778), como pertenece a la historia de las letras más bien que a la historia de la filosofía, no nos ocupamos de sus tendencias, pues en este trabajo nos hemos limitado a aquellos hombres que fueron, en filosofía y en los siglos que hemos recorrido, los creadores de ideas y de métodos nuevos.

HENRI BERGSON.

EL "HOMBRE DE PEKIN" VIVIO HACE 250.000 AÑOS

Lo mismo que a nosotros nos gusta oír hablar de nuestros abuelos y de los hechos y los archivos de familia, los sabios buscan sin descansar "al hombre más antiguo". Y de cuando en cuando da la vuelta al mundo una ruidosa información en la que nos aseguran que los huesos del primer hombre acaban de ser desenterrados. La última de estas informaciones viene de Java. En el valle del Solo se ha encontrado *il homo soloensis*. De ser esto cierto, sería mucho más moderno que el famoso pithecanthropo y más antiguo, en cambio, que los hombres fósiles de Wadjak, especie de preaustralianos. Más antiguo sería también el famoso *Sinanthropus pekinensis* descubierto en 1929 por una Misión de la Fundación Rockefeller en una caverna calcárea, en Tchou-Kou-Tien, a 50 kilómetros de Pekín.

"El hombre de Pekín", si se atiende a ciertos cálculos, hubiera vivido, según Sir Arthur Keith, hace aproximadamente unos doscientos cincuenta mil años, y podría ser considerado como el antepasado directo del hombre moderno, así como de los primeros hombres cuaternarios. Dicen que el profesor Elliott Smith ha declarado que este conjunto de descubrimientos era la confirmación de la tesis según la cual el primer hombre nació en el Asia central, para luego pasar hacia el Este o el Oeste. Toda una escuela que podríamos llamar clásica se obstina, en efecto, en hacer del Asia la cuna de la Humanidad,

como si, alucinados por la génesis, unos sabios quisieran a todo trance hacerla coincidir invariablemente con todos los descubrimientos de la paleontología.

Pero hay otra tesis que tiene mucha aceptación entre algunos maestros de los grandes Museos y que tiende, por el contrario, a demostrar que los hombres más antiguos han podido muy bien vivir en África, en una región al Nordeste de la zona de los grandes lagos, y de África pasó, indudablemente, este primer hombre a la Europa meridional por el Mediterráneo.

Toda esta diversidad de tesis nos demuestra lo difícil que es aún en la actualidad pretender formular con seguridad una doctrina científica y dogmática sobre el lugar en que apareció la especie humana.

Algunos cráneos, algunas osamentas pueden proporcionar indicios; pero no hay que hacerse eco del entusiasmo que estos descubrimientos suscitan, porque es más prudente esperar todavía a que la prehistoria pueda añadir a sus colecciones de indicios y de hipótesis una cadena sólida y segura de hechos.

En el estado actual de dicha ciencia, no hay ningún sabio que tenga el derecho de afirmar con dogmatismo que los primeros hombres han aparecido en tal o cuál punto del Globo. Además, que si, después de todo, ha existido alguna vez este lugar original, puede también estar enterrado para siempre bajo los océanos.

EN EUROPA, DOS POTENCIAS EJERCEN UN ESFUERZO CONTINUO DE DISOCIACION

Por EDUARDO HERRIOT

Ex Presidente del Consejo de ministros francés

La situación internacional de Europa es hoy más triste que nunca. Dos Potencias ejercen un esfuerzo continuo de disociación. La primera es la Alemania de Hitler. ¡Cuántas veces no hemos sido criticados por haber señalado, bien a propósito del Anschluss, bien a propósito de los nuevos cruceros alemanes, bien a propósito de los discursos de Brüning, la debilitación progresiva de la democracia pacifista en provecho de un imperialismo renaciente! ¡Se nos acusaba de ser parcialmente infiel a ideas que, sin embargo, nos son muy queridas! Pero, día por día, el desarrollo de los hechos, en virtud de una especie de lógica o de dinamismo interno, ha confirmado las sospechas que emitíamos en este periódico. Incluso diré que, en resumidas cuentas, prefiero la actitud netamente agresiva de Hitler, su violencia, que tal vez conducirá a reaccionar a los demócratas alemanes, a aquella hostilidad encubierta que dejaba demasiadas ilusiones y demasiadas esperanzas a las almas ingenuas y buenas de Francia.

La segunda de estas dos Potencias de disociación es Italia. Hoy en día es ella la que dirige el odio contra Francia. En vano le hemos ofrecido, en Toulouse mismo, una amistosa colaboración. Todas nuestras concesiones, todas nuestras sonrisas, todos los viajes de esos peregrinos de la epidemia de admiración hacia Mussolini han sido interpretados como actos de debilidad. Han servido de base para tratarnos injuriosamente. El asunto de Hirtenberg ha de-

mostrado ya que Italia abastecía de armas a Hungría o que, por lo menos, intentaba hacerlo. Italia ha tomado la cabeza del movimiento revisionista. No es que acepta para sí misma el menor sacrificio. Mussolini ha declarado la frontera del Brenner, o del Brennero, como él dice, intangible. Lo que quiere Italia es Dalmacia, concedida por los Tratados a los yugoslavos. Pretende reinar sobre las dos orillas del Adriático. Y pregunto a los revisionistas si creen que Yugoslavia, llegado el caso, abandonaría una de sus provincias sin defenderla con las armas.

No solamente los italianos imaginan incidentes como el que han creado recientemente a propósito de una pretendida información que habría sido suministrada por mí a la Comisión de los asuntos extranjeros; no solamente su Prensa, "Popolo d'Italia", "Tevere" y "Lavoro Fascista", vomitan sobre Francia injurias que, por fortuna, no se reproducen, sino que también Roma prosigue su labor de disgregación en los Balcanes. Desea ver a Croacia separarse de Serbia. En el orden religioso se producen incidentes más que sospechosos. Ensayo de maniobrar en Albania. Está completamente de acuerdo con Hungría. Se agita en Bulgaria. Y la reciente firma del pacto de la Pequeña Alianza no es sino una reacción defensiva de esos pueblos, medianos o pequeños, que sienten la necesidad de apretarse unos contra otros para preservarse del peligro.

P A Z Y D E S A R M E

El refrán español "Donde no hay harina todo es mohina", pinta la verdadera causa del malestar que hoy se siente en todas las capas sociales.

A pesar de las libertades que nos ha dado nuestra República con su Constitución; a pesar de las múltiples mejoras en la organización del país, el malestar crece de día en día y la crisis económica, que ya se sufría antes y durante la Dictadura, va en aumento en proporción acelerada alejando la paz de los hogares y, por tanto, de la nación.

La señorita Clara Campoamor se opuso con energía al presupuesto de Guerra, pidiendo el desarme como medio más eficaz de evitar que España vaya a la guerra. No consiguió su noble intento, a pesar de que muchos fueron de su opinión, sin duda porque las circunstancias, y no los hombres, mandan.

Es ley natural que todo ser ha de luchar por la satisfacción de sus necesidades, y el hombre no puede substraerse a esta ley natural (como a ninguna otra), más imperativa con él por estar más lleno de necesidades, muchas creadas por su inteligencia; es decir, por su civilización.

Por esto estallan esas guerras que a todos nos horrorizan y ponen en nuestros corazones un anhelo grande de que desaparezcan.

Todas estallan por adquirir más tierras y, por tanto, más riquezas, o por defender la patria de la ambición de otros pueblos; es decir, por salir de la miseria o por miedo a caer en ella.

Cuando una de estas causas domina no podemos las mujeres impedir la guerra aunque nos opongamos con todas nuestras fuerzas, como no pudieron impedir las mujeres catalanas que sus maridos reservistas embarcaran en el puerto de Barcelona y cayeran para siempre en el Barranco del Lobo defendiendo los intereses de una poderosa Compañía que arrebató a los indígenas sus tierras.

No hay duda que esa paz que anhelamos, y el desarme consiguiente, nacen del bien material de todos, y esa convicción me lleva a escribir estas líneas para invitar a todas las mujeres y a todos los hombres que no conozcan la doctrina georgista a que lean las obras del gran economista Henry George, entre las que descuellan *Progreso y Miseria* y *Un filósofo perplejo*.

No se asusten los profanos porque se trate de economía política, pues la doctrina de Henry George es tan sencilla y sus fundamentos están expuestos con tal claridad, que su comprensión está al alcance de cualquier inteligencia y no se necesita gran cultura para asimilarla.

Sólo se necesita interés para leerla y desprendimiento de prejuicios y rutinas.

Todo el que la conoce se hace su defensor, pues en ella ve el remedio de los males políticosociales que hoy padecen la mayoría de las naciones, y, con su implantación, el restablecimiento de la justicia social.

Dinamarca, desde el año 1922, tiene sus presupuestos georgistas, y desde hace dos años no tiene ejército (a pesar de su vecindad) y disfruta de un bienestar envidiable.

Trabajando por la implantación del Impuesto Unico habremos cumplido el deber de trabajar por el bien general, y daremos la mayor prueba de amor a España y a la Humanidad.

DELIA GARCÍA DÓMINE.

(De «Unión Republicana Femenina».)

EL PROBLEMA DEL ABOLICIONISMO EN ESPAÑA

EN TODOS LOS PAISES HAN SIDO LAS MUJERES
LAS INICIADORAS DEL MOVIMIENTO ABOLICIONISTA

Por D. JOSE SANCHEZ-COVISA

II

Josefina Butler inicia la campaña en Inglaterra a mediados del siglo pasado y logra que la reina Victoria suprima la reglamentación establecida en algunos departamentos ingleses. Al hacerlo, realiza quizás el hecho más importante, después de la abolición de la esclavitud.

En Alemania existía la reglamentación, y la mujer que se dedicaba al tráfico sexual estaba sometida a medidas excepcionales policíacas y médicas. El resultado fué que aumentó la prostitución clandestina y la corrupción de menores, convirtiéndose unas y otras en las más frecuentes fuentes de contagio de las enfermedades venéreas; así se reconoció unánimemente en el Congreso Internacional de Bruselas de 1899.

Ha sido también una mujer, Ana Pappitz, la creadora del abolicionismo alemán. Sin la cooperación de la mujer no se hubiera logrado la implantación de la ley de 1927.

En nuestro país el movimiento puede ser más rápido. En primer término, porque el Gobierno de la República ha suprimido todos los tributos que gravaban, como a una industria perfectamente organizada, el ejercicio de la prostitución. Para ello ha incorporado a su presupuesto todos los gastos que origina la lucha contra las enfermedades venéreas, antes sostenida con los fondos, inconfesables, obtenidos de las pobres mujeres. En segundo lugar, porque ha sido redactado, y está pendiente de resolución del Consejo de Ministros, un proyecto de ley que suprime la reglamentación en la República Española, no permite la prostitución como medio profesional de vida y sanciona enérgicamente la explotación, por terceras personas, de este vicio social.

Un esfuerzo rápido y enérgico de las mujeres españolas puede lograr la pronta aprobación de este texto legislativo, que nos colocará a la cabeza de los países latinos, en este aspecto de la legislación social.

El problema sanitario es también de gran importancia.

Una sola enfermedad, la sífilis, constituye un grave peligro para la raza y cuesta enormes cantidades a los diferentes Estados.

A título de ejemplo, tomamos de Cavaillon las siguientes cifras, establecidas para Francia por la Comisión de profilaxis del Ministerio de Higiene; para Bélgica, por la Liga Nacional belga contra el peligro venéreo, y para Inglaterra, por el Consejo Nacional contra las enfermedades venéreas.

En Francia, la sífilis afecta el décimo de la población (3.920.000 franceses de los dos sexos); 20.000 niños mueren anualmente en el seno de su madre; 40.000 abortos se producen cada año por causa de la sífilis. La mortalidad en Francia por esta enfermedad es, por lo menos, de 80.000 muertes por año. En resumen, la sífilis cuesta a Francia anualmente 140.000 vidas humanas. En los hospitales franceses, el 40 por 100 de los enfermos crónicos deben su enfermedad a la sífilis.

En Bélgica existen lo menos 400.000 sífilíticos. La mortalidad por sífilis pasa de 15.000 por año. La sífilis cuesta en esta pequeña nación más de 50.000.000 de francos por año, sin contar los gastos de hospitalización, tratamiento, invalidez, pensiones, etc.

En Inglaterra se observan cada año 190.000 casos nuevos de sífilis. Existen 18.500 casos de parálisis general de origen sífilítico. El 55 por 100 de las sorderas y cegueras congénitas son debidas a las enfermedades venéreas.

Este grave problema sanitario no se resuelve sometiendo a

unas infelices mujeres, las menos, a un régimen de excepción y a una vigilancia médica periódica que la experiencia ha demostrado es absolutamente ineficaz. La ineficacia depende de que el número de prostitutas clandestinas no sometidas a vigilancia médica es infinitamente mayor que el de las reglamentadas; se calcula que en la mayoría de las ciudades es, por lo menos, 10 veces mayor. Aun suponiendo hipotéticamente que se sometieran todas las mujeres dedicadas al tráfico sexual a una vigilancia médica periódica, tampoco tendría eficacia por las enormes dificultades de una exploración detenida, que hace más difícil y más expuesta a error la ocultación voluntaria de las propias enfermas. En resumen, es casi unánime el acuerdo de la ineficacia absoluta del examen médico tal como se realiza actualmente.

En el proyecto de ley se crea el delito sanitario.

La lucha contra la sífilis dispone de un arma eficaz: el tratamiento de los enfermos contagiosos, que hace desaparecer rápidamente las lesiones y evita o disminuye la difusión de la enfermedad. Para conseguir la máxima eficacia de esta profilaxis por la terapéutica se instituye en el proyecto de ley citado el tratamiento obligatorio de las enfermedades venéreas en período contagioso y se crea el delito sanitario para los que propaguen dichas enfermedades.

La afecciones venéreas no se difunden sólo por la vía sexual; existe también un gran número de contaminaciones accidentales. La más frecuente y la más sensible es la que se realiza por intermedio de la lactancia mercenaria. Para evitarla, el proyecto de ley sanciona severamente el contagio de delito nutricional en defensa de los niños, posibles y frecuentes víctimas de la sífilis, y en defensa de las pobres nodrizas, hasta ahora completamente desatendidas y constantemente expuestas al contagio de dicha enfermedad.

Otras disposiciones importantes contiene el proyecto de ley que demuestran cómo el nuevo concepto del abolicionismo, complementado por disposiciones de orden médico, tiende a restablecer la moral y la dignidad que deben acompañar a nuestra legislación y provee además a las necesidades sanitarias del problema.

El sistema reglamentarista de la prostitución está en pleno descrédito: sostenido únicamente por intereses bastardos y por enlaces policíacos que deben desaparecer.

La Unión Internacional contra el peligro venéreo incluye en sus Estatutos la necesidad de suprimir la reglamentación de la prostitución, por considerar que en ninguna época y en ningún país ha conseguido limitar los perjuicios causados por las enfermedades venéreas.

La opinión universal es, por tanto, opuesta al arcaico, inmoral e injusto reglamento de la prostitución. Sanitariamente, está bien demostrada su ineficacia; legalmente, es contrario a nuestros preceptos constitucionales; desde el punto de vista moral, es un atentado a la dignidad de la mujer; socialmente, aumenta la prostitución clandestina y favorece la vida sexual, precoz y viciosa de la juventud. Una reglamentación llena de defectos y ausente de beneficios debe suprimirse.

Las mujeres españolas, conscientes de sus derechos y de sus obligaciones, deben solicitar de los Poderes públicos la aprobación del nuevo proyecto de ley con más vigor que pidieron el derecho al sufragio. Con éste han conseguido igualar sus derechos políticos a los del hombre; pero resta todavía un sector femenino víctima de la más intolerable de las vejaciones y de la más irritante de las desigualdades.

CAUSAS DE LA ARTERIOSCLEROSIS

Ha dicho un autor ingenioso que el miedo a la arteriosclerosis ha substituído al miedo al infierno. He aquí también, en efecto, una afección engendradora de obsesiones constantes, al igual de la hipertensión (1). Esta observación es tanto más legítima, cuanto que buen número de sabios sostienen que los dos fenómenos mantienen entre sí un estrecho lazo. Sólo les cuesta trabajo ponerse de acuerdo sobre la naturaleza de ese lazo. Si es verdad que el uno condiciona al otro, Hipócrates y Galeno no llegan a ponerse de acuerdo para precisar cuál es el primero en fecha.

¿Qué es la arteriosclerosis?

Sin preocuparnos por este punto secundario de la cuestión, comencemos por definir la arteriosclerosis. Una arteria, todo el mundo lo sabe, es un conducto elástico por donde circula la sangre que el corazón envía a todo el organismo. Elástico, en tanto que se mantiene normal, y la pérdida de esta elasticidad es, precisamente, una de las características de la enfermedad que nos ocupa. Cuando la esclerosis—se verá en seguida por qué—se instala en las ténicas de una arteria, cambia completamente su textura. Poco a poco se ve al tejido muscular, después el tejido conjuntivo (que debería no ser más que una trama de sostén), tomar una importancia desmesurada y reemplazar a los tejidos dotados de elasticidad. Como primer resultado, tenemos la modificación completa en el aspecto y las propiedades del conducto. Se dejaba en otros tiempos aplastar fácilmente por la presión, del mismo modo que se prestaba a la distensión que le imponía el paso de la sangre a cada golpe de pistón del motor central. Helo aquí ahora duro, indeformable. Se diría que es un tubo rígido: "arteria como tubo de pipa", escribió un día un médico que gustaba del lenguaje figurado, y la palabra tuvo éxito. Sólo que esta particularidad no es fácil percibirla, porque la esclerosis alcanza sobre todo a las pequeñas arterias que se encuentran muy hondas y no son susceptibles de un examen directo.

Antes de que interviniese esta desastrosa modificación, ¡qué hermoso equilibrio reinaba en el funcionamiento del complicado conjunto que constituye nuestro cuerpo! La circulación, ordenada por un sistema nervioso consciente de su papel principal, se efectuaba con una regularidad admirable. La sangre, rítmicamente enviada a todos los aparatos, les llegaba justa, en cantidad suficiente les distribuía sus presentes, indispensables para las mil fabricaciones que constituyen la vida; después se llevaba los materiales que habían servido los desperdicios, que el riñón se encargaba de eliminar, y esta doble tarea de alimentación y de limpieza se ejecutaba sin interrupción, sin saltos bruscos, sin que

ni siquiera pudiéramos sospecharla, porque *la salud*, como se ha expresado con frase afortunada, es el silencio de los órganos.

Sus causas.

Pero en cuanto cambia la estructura de los vasos, toda esta vida armoniosa se vicia. La luz del conducto disminuye en la misma proporción en que sus paredes se endurecen. La desaparición de la elasticidad aniquila esta resistencia flexible que hacía contrapeso al empuje de la sangre. La distribución del precioso líquido no se hace ya normalmente. Las minúsculas fábricas, que son nuestras células, no recibiendo ya en cantidad suficiente los materiales que necesitan, aminoran su actividad, amenazan con huelgas. La limpieza no se efectúa ya con la perfección necesaria, los desechos se acumulan. Es el fin de este hermoso equilibrio de entradas y salidas. Consecuencia inmediata, las células "nobles", que son precisamente estas trabajadoras, reducidas a la inacción, disminuyen en número y en importancia. Los vacíos que se producen son invadidos por el tejido conjuntivo invasor, que se apresura a llenarlos. La esclerosis, que no había alcanzado hasta entonces más que a las arterias, gana ahora hasta las vísceras mismas, y desde entonces los signos más diversos denunciarán que tal o cual órgano importante no cumple ya su misión.

Debe saberse que, en efecto, la arteriosclerosis no es una enfermedad general sino excepcionalmente, y por esto no es posible dar una descripción que sea aplicable a todos los casos. En uno son las arterias del riñón las que sufren la molesta alteración, en otro son las del cerebro; en un tercero las de los pulmones y aun las del hígado. Resulta de ello que el primero presentará señales de nefritis, el segundo de trastornos cerebrales, el último desórdenes respiratorios o digestivos. El mal es al principio local, pero la repercusión de él será general, porque todos los aparatos son necesarios para la vida normal del conjunto. Si uno de ellos decae, los otros sufren en seguida, pues los órganos del cuerpo, mejor que los seres humanos, sienten una solidaridad perfecta entre todos ellos.

Tratemos de comprender.

En el siglo XVII, un hombre por lo menos encontró, hablando del ateroma, pariente cercano de la arteriosclerosis, una explicación, no sólo sencilla, sino

optimista: "La naturaleza—ha dicho Riolan—pone de tiempo en tiempo partículas duras en las arterias para asegurar su bienestar." Hemos visto, por el contrario, que el endurecimiento de los vasos delicados reducía notablemente el calibre de ellos y perjudicaba singularmente el funcionamiento. Era preciso, pues, encontrar otra causa, y se comprendió muy pronto que el fenómeno tenía su origen en los venenos. Pero, ¿en qué venenos? No se concluiría nunca, si fuéramos a enumerar uno por uno a todos los que se les quiere imponer el papel de vehículo propicio. Se achaca particularmente a la alimentación a base de carnes, al alcohol, al tabaco, al café, a todo lo que en resumen forma parte del menú de muchos de nuestros contemporáneos. Sin embargo, surgieron testigos de descargo en las momias egipcias, estudiadas al microscopio por Ruffer, en las que encontraron lesiones indudables de arteriosclerosis, y entonces los egipcios no conocían en absoluto, que se sepa, ni el café, ni el tabaco y, desde luego, tampoco el alcohol. Hay más: los animales, los caballos, por ejemplo, presentan las mismas lesiones, sin que por esto se pueda sostener que comen carne, beben aperitivos o fumen cigarrillos.

La vejez es una esclerosis natural.

Después se advirtió que entre las personas que mueren de vejez, aunque muchas hubiesen vivido normalmente y hasta una edad muy avanzada, se encontraban lesiones análogas.

Ahí está en realidad la clave del problema. La vejez no es más que una esclerosis natural, fisiológica, y si se quiere, obligatoria. La enfermedad que se estudiaba se presentaba como la última etapa del prolongado funcionamiento de nuestros aparatos: *Senectus ipsa morbus*, decía Terencio. La conclusión se imponía: la esclerosis en general, la arteriosclerosis en particular, es un fenómeno de envejecimiento. No es anormal mas que se manifieste pronto. Constituye entonces una vejez prematura.

Si se abusa de los órganos viene la vejez prematura.

Por esta vez parece que habíamos conseguido la solución del problema. Los enfermos de arteriosclerosis son personas que han exigido a sus órganos, en un corto número de años, lo que estos órganos hubieran debido realizar en un

(Sigue en la pág. 16.)

DEPILACION POR CERA
(Discípula de Mme. Cunill)

Masaje facial.—Baños de vapor.—Especialidad en tratamientos de espinillas.—Manicura.—Servicios en su gabinete y a domicilio.

MERCEDES. — Torrijos, 59. — Tel. 52034

MARY

De regreso de París, invita a las distinguidas Sras. a visitar sus salones, donde pueden vestirse económicamente y en armonía con las últimas creaciones.

Marqués del Duero, 8, 1.º dcha.
Teléfono 53328.

(1) Véase el número 1.º de CULTURA.

CAUSAS DE LA ARTERIOSCLEROSIS (fin)

periodo de tiempo mucho más largo; en una palabra, han cansado demasiado, si no todos nuestros aparatos, por lo menos uno o algunos de ellos. La arteriosclerosis es la terminación de este exceso. En realidad, cuando acabamos de crecer, empezamos a bajar la pendiente. Se trata, pues, de bajarla lo menos rápidamente posible. Quien administra sus órganos, quien no les pide sino un trabajo normal, les conserva por esto mismo una flexibilidad, o lo que viene a ser lo mismo, una juventud prolongada. Quien abusa de ellos, precipita la caída.

Explicaciones.

Ahora bien, ¿por qué empieza este envejecimiento por las arterias? Se me permitirá que no insista sobre esto. No es que carezca de explicaciones; por el contrario, es que son excesivamente numerosas. Unos piensan que la sangre que arrastra aquella gran cantidad de detritus, de que ya hemos hablado, los deposita al pasar en las paredes de los vasos, y de este modo se produce la primera lesión; otros estiman que los centros nerviosos, irritados por estos venenos, provocan la contracción demasiado frecuente de las arterias, y termina por ocasionar el endurecimiento de sus paredes. Para otros, habría entre estas substancias

tóxicas cuerpos particularmente ofensivos para tal o cual tejido que entrase en la composición de estas paredes. Dejemos, si se nos permite, todas estas teorías, tan combatidas como defendidas, y atengámonos a la noción adquirida: *la arteriosclerosis es una vejez prematura, debida a la extraordinaria abundancia de desperdicios producidos por la excesiva actividad de los órganos, ayudada tal vez por intoxicaciones de origen exterior, de las cuales la más segura es el alcoholismo.*

Consecuencias de orden práctico.

Este modo de comprender la génesis de la enfermedad, y los resultados que entraña, lleva a consecuencias de orden práctico que es necesario exponer. La primera es que, una vez constituida la lesión, conviene aceptarla, cualquiera que sea, con resignación: la Medicina no tiene poder de regeneración y de síntesis que le permita destruir el tejido conjuntivo o fibroso que sobra, y fabricar células nuevas para reemplazar a las que han desaparecido. La segunda es que, en términos generales, cuando la vejez, representada por la esclerosis, nos hiere prematuramente, no hay que culpar sino a nosotros mismos. Otra, apoyándose en la particularidad que el fenómeno grave

tiene por asiento las pequeñas arterias y se acantona, en suma, en las profundidades, permite decir que la comprobación de una arteria superficial, sinuosa y dura, no permite deducir que la esclerosis se ha producido y que está próximo el fin de la vida. El famoso *signo de la temporal* (1) no tiene, pues, el valor que se le atribuye gratuitamente, como tampoco el círculo blanco llamado "senil" que rodea la córnea (2) de algunas personas.

Los artríticos y la arteriosclerosis.

He dejado comprender hace un momento que tal vez no todos somos responsables, en el mismo grado, de nuestra anticipada senectud. Y es que hay, sin duda, algunas predestinaciones. Los artríticos son, evidentemente, candidatos más propicios a la arteriosclerosis que la mayoría de los humanos! Algunos médicos han hecho de la arteriosclerosis el último término del artritis. Aunque el mecanismo de las dos afecciones tenga muchos puntos de contacto, no hay que identificarlos de un modo exagerado. Contentémonos con pensar que para los artríticos las medidas de precaución deberán ser más minuciosas todavía que para los demás. En resumen: hay defensa contra la arteriosclerosis, puede impedirse su prematura aparición y puede evitarse que aumente si se ha presentado. Para conseguirlo, sigamos los preceptos de la Higiene, la buena vida, la protectora, y conoceremos luengos años.

Sin duda que aconsejar la vida tranquila en esta época de actividad febril, de apetitos desencadenados, de desenfreno para el placer; abogar por la causa de la serenidad moral en un tiempo de cataclismos y de luchas sin cuartel, resulta casi paradójico, y se tiene, desde luego, asegurado el mismo estimable éxito de aquel que predicaba en el desierto.

Cómo se prepara el lecho de la arteriosclerosis.

Sin embargo, la verdad es ésta y no otra. Si nuestros semejantes quieren vivir la buena vida (en el sentido que se le da a esta palabra), sólo la vivirán corta. Libres son de escoger, pero que acepten las consecuencias de su elección. Si se inclinan a gastos intensivos de sus fuerzas, a la conquista sin trabas del placer, a la rápida satisfacción de sus deseos, que renuncien a la esperanza de luengos días, que abandonen la ilusión de las ancianidades prolongadas y apacibles, que se resignen a la arteriosclerosis, puesto que ellos mismos se preparan su lecho. Y que no piensen que habrá tiempo de frenar el día en que sientan amenazada su salud, por su peligrosa conducta. Aconsejámosles que mediten la frase de Plinio: *No se da uno cuenta de que envejece, sino de que ha envejecido.*

HIPÓCRATES.

(1) De las sienas.

(2) La primera membrana de las que componen el globo del ojo.

EL MUSCULO ABANDONADO SE VENGA

¿Queréis reiros un domingo, reír dolorosamente? Id al Museo y recread un instante vuestros ojos sobre las inmortales obras maestras de la estatuaría griega. Y cuando vuestra retina esté bien impregnada de la línea normal del cuerpo humano, id a instalaros en la terraza de un café de la calle de Alcalá. Mirad entonces desfilar a la multitud dominguera procurando encontrar de nuevo, bajo los vestidos, formas académicas aceptables. La mayoría de las que resultan grotescas será aplastante, y al principio divertida. Si persistís en el juego, quedaréis escandalizado, y después asqueado.

¿De dónde proviene esta decadencia física? ¿Qué sucede para que podamos alcanzar este apogeo de fealdad? *Muy sencillo: el músculo se va, y con el músculo, la forma del cuerpo.*

Si nuestra armazón está representada por el esqueleto, es evidente que esta ensambladura de huesos inertes no se sostiene por sí misma en equilibrio; son nuestros músculos, órganos vivos capaces de tenderse y distenderse a voluntad, quienes sostienen esta andamiada, levantada, según la forma más favorable, para el buen funcionamiento de nuestros órganos. Estos músculos luchan solos contra la fuerza inevitable de la gravedad, que tiende sin cesar a inclinarnos hacia la tierra.

Pero se desprecia al músculo, y éste se venga cruelmente. La caja torácica mal sujeta se desploma. ¿Qué necesidad hay, se piensa, de deltoides, de trape-

cios y de músculos escapulares? Se pasa sin ellos, es verdad; pero las espaldas se inclinan hacia delante, los omoplatos se despegan como aletas. La pared abdominal, que no tiene más misión que formar una faja muscular, no funciona porque no existe, y consecuencias: estreñimiento, ptosis, deformación del vientre, que se acolcha de grasa mórbida. Y, en fin, reflexión final: ¿para qué sirven las vértebras dorsales, las lumbares, etc., cuando no se es mozo de cuerda?

Pero la forma no lo es todo, y las consecuencias de esta vida fuera de las leyes naturales son más graves aún. Cuando nos abandonamos a la pereza física, es decir, cuando se reduce al más pequeño gasto posible el funcionamiento del aparato muscular, el organismo sufre necesariamente una decadencia progresiva que se traduce de tres modos diferentes, según el temperamento y las condiciones de existencia: es la obesidad ridícula, molesta y peligrosa, que ataca a los individuos de temperamento fuerte y buen estómago; es la demacración, el enflaquecimiento, que ofrece como presa a la tuberculosis a aquellos a quienes la debilidad de su constitución no permite ni aun asimilar la grasa, ese tejido mórbido de calidad inferior; es, en fin, la autointoxicación, el artritis doloroso, la neurastenia deprimente para las personas que, poseyendo un organismo de mediano valor, piden al trabajo cerebral que asuma el papel de regulador de sus cambios nutritivos.

Ayuntamiento de Madrid

LOS AMORES DE WAGNER EXPLICAN E ILUMINAN TODA SU OBRA

Si nos inclinamos sobre la vida de los genios más ilustres para adivinar y entresacar los secretos de sus corazones, no es una curiosidad malsana; es porque no se comprenden en toda su profundidad sus obras más excelsas, si no se conocen las pasiones amorosas que las han suscitado, iluminado y magnificado. ¿No ha escrito Wagner de sí mismo: "Tengo mi corazón más grande que mi razón"? ¿Y Luis Barthou no ha debido reconocer también que "La vida artística de Wagner se confunde a menudo con su vida amorosa"?

Sin pretender lanzar una mirada temeraria y profanadora en los viejos cofres donde duermen cartas amarillentas, vivas y llenas de pasión en otro tiempo, va-



Retrato de la cantante Wilhelmina SCHROEDER-DEVRIENT.

parte, en repararlo con otras amistades femeninas y con otros amores.

Poco después de la Revolución del 48, en el transcurso de la cual militó en Alemania en los partidos de vanguardia, Wagner fué a Francia a probar fortuna y se enamoró de una bordelesa, o mejor dicho, de una anglosajona, casada con un comerciante bordelés, la señora Jessie Laussot.

Esta no solamente entrevió su corazón, sino también su genio, y para librar al joven músico de las materialidades de la existencia, pensó en asegurarle una renta de 3.000 francos, para que pudiese entregarse tranquilamente a su arte. Desgraciadamente para los amantes, las convenciones de la vida se atravesaron

en su sueño, y el marido—¡se comprende!—trabajó tan bien, que separó irremediablemente a su mujer del músico demasiado amado. "Su beso—escribió entonces Wagner desesperado—era el más rico goce de mi vida. Ni los honores, ni el esplendor de la fama podrán nunca para mí compensar este goce..."

En enero de 1850 se instalaba en Suiza, en Zurich, donde iba a conocer al gran amor de su vida, el de la *Isolda* de Tristán, la señora Matilde Wesendonck, que tenía veinte años, que era música y, que, mecida por los tiernos acordes de Beethoven, se abandonó a la dulzura de amar a Wagner. Estas tiernas pasiones, cuya esencia se encuentra en sus obras, estaban, claro está, entremezcladas de



Cosima Wagner, hija de Franz Liszt.

mos únicamente a recordar aquellos amores de Wagner que pertenecen a la historia. Queda para la imaginación del lector el poner, bajo esta seca cronología, los ardientes besos y las fiebres, y los juramentos que envuelve...

Siendo muy joven, estudiante, Ricardo Wagner fué enamorado platónico de una noble señorita polonesa, Jenny, hija del conde Pacht, y, hacia la misma época, amante dichoso de Federica Galvani, hija de un mecánico del teatro de Warzbourg.

Se casa con "Minna".

Pero la primera mujer que tuvo sobre la vida del hombre y del artista una influencia indiscutible fué la actriz Wilhelmine Planer, con la que se casó cuando él tenía veintitrés años y ella veintisiete. Wagner había creído encontrar la musa, la inspiradora. Toda su vida había de deplorar este error, esforzándose, por otra



Cosima Wagner, muerta a los 93 años.

querellas sin poesía con la señora "Minna" Wagner.

Hacia la cincuentena, Wagner permanecía aún inflamable, y la joven y graciosa Matilde Maier de Mayenza le inspiró la bella pureza de Elsa en *Los Maestros Cantores*.

Mientras tanto no permaneció insensible a los encantos refinados de una actriz de Francfort: Federica Meyer. Era una repetición de la rápida pasión amorosa sentida en su carrera hacia la cantante Wilhelmine Schroeder-Devrient (que no es, o por lo menos lo creemos, la autora de las *Memorias* que llevan su nombre.)

Cosima.

Al fin, perseguido por sus acreedores, pues gustaba de la más costosa magnificencia, Wagner fué acogido por Luis II

(Sigue en la pág. 18.)



Matilde WESENDONCK, una de las primeras amigas de Wagner, sobre cuyo destino tuvo una gran influencia.

EL TRATAMIENTO DE LA GRIPE POR EL IODO

"Los principales elementos de defensa contra esta enfermedad son individuales, y al enfermo y a las personas de buen sentido, y al discreto consejo del médico, se deberá, principalmente, el éxito obtenido, evitando en lo posible los contagios."

Cifándonos al discreto consejo médico, y a fin de que "no se medicine nadie ni por propia iniciativa, ni por consejos profanos, ni de anuncios de especialidades", y ya que "no se conoce vacuna ni específico alguno de reconocida eficacia contra la gripe", aconsejamos, una vez más, "para limitarla en lo posible y defenderse de ella en el terreno preventivo, exaltar el coeficiente de las defensas orgánicas mediante el iodo (tintura de iodo)", cuyo efecto será, seguramente, el de elevar el índice opsónico de los humores, colocando al individuo en condiciones de resistencia, que, normalmente, no le son habituales.

El laboratorio, la clínica, el empirismo, lo han comprobado repetidamente, y es del dominio del vulgo que el iodo es un eficaz depurativo, un excelente tónico, "un guardián de la salud", y ningún médico de algunos conocimientos y mediana práctica, ignora que el iodo es excelente tónico de las diferentes funciones vitales, excitante secretor de las glándulas, poderoso agente de leucocitosis, antitóxico, antitoxínico, antiescleroso...; eficaz antiséptico externo y quien mejor cumple la antisepsia intraorgánica, con el minimum de molestias para células de nuestra economía, trátase de una escarlatina, de un tifus, de una bronconeumonía, de una colibacilosis intestinal, de una gripe maligna; que el iodo, como el fuego, no distingue de venenos, ni de microbios, ni de adjetivos. Y siendo sus propiedades fisiológicas y virtudes terapéuticas invariables, sus molestias y fracasos no están en él, sino en quien lo maneja, pues que el iodo administrado al interior y aun en dosis elevadas, bien manejado se comporta siempre como antiséptico inofensivo, de acción específica en la tuberculosis, gripe, tifoidea, etc.; y siendo siempre los indiscutibles hechos y no las discusiones teóricas quienes confirman la verdad de la firme creencia que tienen los profanos de que el iodo es eficaz depurativo y excelente tónico, y también la nuestra de que es agente capaz de evitar, yugular, curar y extinguir todo foco epidémico con tanta seguridad y perfección, como la quinina en el paludismo, a la cual también substituye a maravilla en dicha enfermedad.

Por lo demás, no hay que confundir los prejuicios científicos, las funestas rutinas de enseñanza, la falta de sentido común en el ejercicio de la profesión y la marcada y necia "iodofobia" de muchas gentes, con la verdad científica, con la reflexiva lógica, con el resultado clínico, con nuestra obra de misericordia científica, en la cual no puede imputárenos ningún accidente por la medicación, y sí positivos beneficios y grandes ventajas sobre otros tratamientos, como pueden declarar testi-

gos de gran valía. Y como ha dicho competentísimo *iodista*: "Lo que acabo de decir, no se crea producto de la fantasía, es la pura realidad, que podéis comprobar en el número 582 de *Le Monde Médical*."

Finalmente recordaremos: que con la solución acuosa de tintura de iodo del medio al 5 por 1.000, se puede conseguir acción preventiva, desinfectando puertas de entrada (nariz, boca, garganta), usándola en pulverizaciones, lavados, gargarismo y lavados higiénicos de boca, de dos a cuatro veces al día, siendo tal el poder antiséptico de ella, que bastan cuatro gotas de tintura de iodo para esterilizar, completamente, en veinte minutos, un litro de agua de fuente, y siendo tan eficaz esta acción indudable, que, al 1 por 500, esteriliza hasta los esputos con bacilos de la tuberculosis, por lo cual puede utilizarse esta concentración para desinfectar escupidoras y servicios de noche.

En cuanto a la acción preventiva, tónica y depurativa de la tintura de iodo tomada al interior, se procurará: tomando el sujeto adulto y sano, al menos en apariencia, quince gotas mezcladas de preferencia en leche, o café, o cocimiento de arroz, o agua de almidón, o jarabe de canela, etc., en medio de cada una de las tres comidas. Los sujetos enfermos aumentarán la dosis según el discreto consejo de su médico que entienda de ioterapia.

Y por lo que hace referencia al tratamiento iódico en los sujetos atacados por la gripe u otra infección, aconsejamos, según la debilidad orgánica del sujeto y

gravedad de la enfermedad, las dosis de cinco gotas de tintura de iodo cada tres horas para los casos muy benignos, y las de diez gotas cada hora, o veinticinco cada dos horas, o quince cada hora, mezcladas, generalmente, en vaso grande de café con leche, en los casos de estado general alarmante y pronóstico sombrío en que precisa con urgencia tonificar al sujeto, combatir la intoxicación y eliminar el veneno, como sucede en la gripe maligna, bronconeumonías infecciosas, etcétera, completando la desintoxicación y eliminación de productos tóxicos con el purgante sulfato de sosa, cuya acción está suficientemente comprobada.

Tratamiento por la tintura de iodo, que no es obstáculo para que se emplee la embrocación revulsiva en pecho, espalda o vientre, cuando precise, y que tiene, entre otras ventajas, la de que, desinfectando el aparato digestivo, esterilizando el medio interno y ejerciendo su acción antiséptica, al eliminarse por piel, mucosas y aparato urinario, principalmente, hace inofensivos los productos vehículos de contagio (sudor, saliva, moco, esputos, etc.), y asegura contra el contagio a los sujetos que se acercan o cuidan al enfermo infectocontagioso.

Tratamiento fundado "en la realidad de los conocimientos médicos y no en utópicas suposiciones", que "tiene ventajas sobre los demás y que debe ser recomendado preferentemente", en tanto no poseamos la eficaz vacuna y preventiva y el suero curativo.

DR. ANDRÉS SOBRINO.

Los amores de Wagner explican e iluminan toda su obra (fin)

de Baviera y volvió a encontrar a su amigo, discípulo y alumno favorito, Hans de Bulow, que se había casado en 1857 con Cosima Liszt, hija natural del gran músico y de la condesa de Agoult, conocida en literatura por el nombre de Daniel Stern. "Los dos esposos—ha dicho Luis Barthou—no tenían de común nada más que su amor por la música y su admiración hacia Wagner." Admiración que en Cosima se cambió en amor; amor que suscitó muchos escándalos, hasta el día en que, habiendo muerto "Minna", la esposa, Bulow consintió voluntariamente en un divorcio, que permitió a Cosima ser, al fin, la señora Wagner el 25 de agosto de 1870.

La vida sentimental de Wagner, o por lo menos las aventuras sentimentales del gran músico, habían terminado. ¿Hay que dar fe a los que han creído en una aventura puramente idealista, sin duda, entre él y la joven señora Mendès, Judith Gautier, entonces en todo el esplendor de su espléndida juventud, y que habría sido para Wagner el prototipo de la hija-flor de *Parsifal*?

De ese viaje al lado de Wagner, Ju-

dith Gautier trajo un libro: *Wagner y su obra poética*, publicado en 1882. No pidamos más.

Un año después, en el hermoso decorado del palacio Vendramin, en Venecia, Ricardo Wagner se apagaba en toda su gloria, como si quisiese justificar la romántica exclamación de Cosima: "Si bien hay que vivir en Alemania, la muerte sólo es bella en Venecia."

Economizador de carbón
"FLAMA"

Elimina el tufo. Aumenta la temperatura en el hogar. Disminuye el consumo de carbón de un 30 a un 50 % según calidad.

Se necesitan agentes en todos los partidos judiciales. Dirigirse a:

Exclusivas B. M. H.

García de Paredes, 20, bajo - Madrid

HOMBRES CELEBRES

EL CUARTO CENTENARIO DE RABELAIS, EL PADRE DE GARGANTUA

Rabelais tolerante, pacifista y reformador de la enseñanza.

La gran Exposición consagrada a Rabelais y a su época para celebrar el cuarto centenario del padre de Gargantúa, se inauguró el 24 de enero en París en la Biblioteca Nacional.

Pero todos debemos tomar parte, por medio del pensamiento, en esta instructiva conmemoración y tener presente en la memoria, aunque no fuese nada más que a la ligera, todo lo que la cultura y el espíritu modernos deben a este ilustre precursor, a este fecundo sembrador de ideas que fué Francisco Rabelais.

Sin duda, y en tan poco espacio, no podemos tener la pretensión de evocar todos los sabios trabajos, todos los documentados estudios que han sido consagrados en nuestro país al autor de *Pantagruel*: al padre de Gargantúa.

Por lo menos, nos parece útil para nuestro gran público darle un resumen, un ayuda memoria y recordarle en algunos rasgos las razones de la admiración y de la gratitud que debemos todos guardar a la memoria de ese gran cerebro.

Historia de la publicación accidentada de su libro.

Había dado a conocer en 1532 un arreglo de una novela popular: *Las grandes e inestimables crónicas del grande y enorme gigante Gargantúa*; se vendieron más ejemplares en dos meses que Biblias en nueve años.

Rabelais, instruido por el éxito, inició en esta obra el tema de su novela. Para los dos primeros libros se cree obligado a guardar el anónimo (*Pantagruel*, 1533; *Gargantúa*, 1535). Pero Francisco I le permite firmar con su nombre el tercer libro. Estamos en 1545: el año precedente había visto quemar a Dolet, huir a Marot, y tal vez la muerte voluntaria de Despériers.

Al principio del nuevo reinado una reacción pasajera se produjo: Rabelais se ve obligado a refugiarse algunos meses en Metz; aun pasa dos años en Roma. A su regreso, y gracias a la protección del cardenal de Châtillon, obtiene un privilegio para el cuarto libro (1550). El libro no aparecerá, sin embargo, sino dos años más tarde. Es que Rabelais, cura de Meudon desde el 18 de enero de 1551, se encuentra con una oposición del Parlamento y de la Sorbona.

Maestro del pensamiento libre, prefiere el libro y renuncia al curato.

Colocado entre su beneficio y su libro, Rabelais prefirió el libro y renunció al curato (9 de enero de 1552). Rabelais sólo fué, por consiguiente, titular de ese curato durante menos de un año, y pro-

bablemente no ejerció sus funciones: tales son las proporciones a que hay que reducir la famosa leyenda del alegre cura de Meudon. El quinto libro no apareció sino en 1564, varios años después de la muerte de Rabelais. Esta muerte debió de ocurrir hacia 1553; pero no sabemos la fecha exacta.

Por sus orígenes medio campesinos, medio burgueses; por su alegre buen sentido; por su gusto de la cultura práctica; por su horror a todo lo que contraría (opresión y dogmatismo religioso); por su aversión hacia las aventuras belicosas



Francisco Rabelais según un grabado a buril que data de 1601 y que representa a este genial escritor. Es de Leonardo Gautier, y es la efigie más antigua que poseemos de Rabelais. Fué, seguramente, grabada según un retrato que no ha llegado hasta nosotros.

y la megalomanía guerrera; por su práctica de una crítica racional puesta al espíritu escolástico; por su avidez de cultura y de ciencia, Rabelais es, desde luego, uno de esos maestros del pensamiento libre que en el curso de los siglos han formado la Francia de hoy.

Su vida.

Nacido en Chinón en los últimos años del siglo xv, muerto en París hacia 1553, ordenado sacerdote en 1511, estudiante de Medicina en Montpellier hacia 1530, médico jefe del Hospital de Lyon dos años después, doctor en Medicina en Montpellier (con autorización del Papa) en 1537, Rabelais, después de una existencia de viajes y de docta labor, murió apaciblemente, después de haber sido (como acabamos de verlo) cura de Meudon un año o dos, hacia 1550.

No tenemos ningún retrato indiscutiblemente auténtico de Rabelais. Los más

conocidos son los del Museo de Orleáns y de la Facultad de Medicina de Montpellier. En fin, conocemos mal su vida.

Su pensamiento.

Pero conocemos bien su pensamiento, a pesar de las faccias en que le envolvió; prudencia que se concibe en un tiempo en que el clero mandaba quemar a su infortunado librero Esteban Dolet.

Sus libros de buen humor, *Gargantúa* y *Pantagruel*, han inmortalizado al cuentista, al sabio y al erudito.

En estos libros de franca alegría, un gran médico de la inteligencia ha encastrado su doctrina: doctrina sobre la reforma de la enseñanza; doctrina sobre el arte de vivir (llamo *pantagruelismo* a cierta alegría del espíritu formada en el desprecio de las cosas fortuitas); doctrina sobre el "belicismo", que diríamos nosotros (simbolizado por *Picrocolo*, *Anarco* y *Brinquenarillas*); doctrina sobre un gobierno liberal y sobre la condición de los intelectuales (*Telema*). Pero no sabríamos en tan poco sitio resumir una obra tan vasta y tan fecunda.

Tal fué Rabelais.

Sacerdote de poca vocación, como se encontraba más de uno en el siglo xvi; erudito apasionado por la ciencia, y que la respetó siempre en su persona; espíritu atrevido, amigo de las novedades y de las reformas, pero espíritu prudente también, que no tuvo inconveniente en atenuar la expresión de sus ideas a fin de quedar en buena armonía con el poder.

Anotemos, en fin, que Rabelais ha sido el precursor de los enciclopedistas del siglo xviii y de los racionalistas modernos, y que su historia nos muestra la permanencia a través de los siglos en la raza francesa de esas ideas de liberalismo intelectual y político que, para Revistas como ésta, es hoy en día un honor el defender.

Y si se me permite, terminaré esta evocación del grande y profundo reidor diciendo que se me figura que si Rabelais hubiese vivido en nuestros días, hubiese tomado su puesto indiscutiblemente entre los "leaders" de CULTURA y hubiese encontrado que esta gran Revista de ideas convenía perfectamente a su sed de verdad, de ciencia y de justicia.

JACQUELINE D'ORVAL.

UÑAS BLANDAS

o estriadas, se endurecen con
POMADA KASPER
Producto garantizado por el doctor
Asensio. — Principales Perfumerías
y FARMACIA GAYOSO

DE COCINA

GASTRONOMIA Y GASTROTECNIA

La gastronomía no es un arte que se dirige sólo al paladar. Alcanza a todos los sentidos y al psiquismo entero.

Pero el arte tiene siempre un lado científico. El arte arquitectónico no existiría sin la ciencia del constructor. La escultura no sería nada sin la anatomía. La pintura sería poca cosa sin el dibujo y la noción de los colores. Del mismo modo, al lado de la gastronomía, debemos ocuparnos de la gastrotecnia.

Una técnica derivada siempre del empirismo es sólo una época pasajera de nuestra ignorancia. El fin que persigue siempre el espíritu humano es explicar el empirismo, destruir lo que tiene de malo y substituirlo por la ciencia.

Así, pues, el verdadero cocinero, el *gourmet*, deben ser espíritus cultivados e instruidos. Deben comprender y saber el cómo y el porqué de lo que hacen o de lo que saborean. Y desde aquel día la cocina es una ciencia para ellos.

Dicha ciencia tiene puntos de contacto con la mayor parte de las demás, y la gastrotecnia, o ciencia de la preparación de los alimentos, nos enseñará cómo debemos hacer para que éstos lleguen a ser digeridos y asimilados en su más alto grado, y pueden provocar en nosotros el máximo de esa satisfacción psíquica que influye en el más alto grado sobre la secreción normal de los jugos gástricos.

Todo se reduce a materia y energía.

Los alimentos son digeridos y asimilados; es decir, transformados, en parte, en tejidos orgánicos, o sea, en materia animal. Son, además, el origen del calor natural de los seres vivos, de su fuerza muscular, y cuando se habla sólo del hombre, son el origen de su fuerza cerebral; es decir, de la energía global.

Antes de continuar y de adentrarnos, aunque en línea general, en los conocimientos que explican lo que necesitamos saber, vuelvo a excusarme de la aridez que pudieran tener estos artículos preliminares. Pero sin base firme no se puede edificar. Además, procuraré dar a esos conocimientos la sencillez y, si es posible, la amenidad necesaria para que mis amables y pacientes lectoras puedan llegar hasta el fin.

Echemos una mirada en derredor nuestro y veremos que se puede clasificar cuanto vemos en uno de los dos grupos siguientes: *materia* o *energía*. Al primero pertenece cuanto tiene un cuerpo, un peso: metales, tierras, líquidos, gases. Al segundo, aquello que percibamos sólo por los efectos que tiene sobre nuestra sensibilidad física: electricidad, luz, calor.

Todo, pues, se resume en estos dos factores: materia y energía, y en nosotros mismos todo se reduce, fisiológicamente, a lo mismo: *materia* (músculos, huesos, sangre, etc.) y *energía* (calor

animal, fuerza muscular, influjo nervioso, trabajo del pensamiento, etc.).

Como todo ello nos viene del mundo externo por el intermediario de los alimentos, éstos representan el medio y el vehículo con los cuales substituímos en nuestro cuerpo la materia y la energía que ha desgastado o inutilizado el hecho mismo de la vida.

El problema de esta circulación, que se establece en el mundo animal entre la materia y la energía que las hace moverse y viajar de un modo circulatorio, es uno de los más apasionantes que tienen las ciencias biológicas o de la vida.

Texto del núm. 1 de CULTURA

En vez de crítica negativa (J. Aubin Rieu-Vernet).—Para salvar a los niños (Dr. Gueniot).—El cuerETAOINSHRD (Dr. A. Pinard).—Vivid cien años..., como yo (Dr. Gueniot).—El cuerpo humano: sus huesos (Dr. Julián de la Villa).—La obsesión de la hipertensión ¿Es el cáncer hereditario? (Dr. Forgue).—Mujeres, ésta es vuestra Revista (María A. Brisso).—Hablando con D. Julio Carabias ("Jacoba Reclusa").—El mayor enemigo de la belleza.—Alegrías y terrores astronómicos.—Cómo nació *España Femenina* (Isabel Solovera Blanco).—¿Qué es *España Femenina* (Esperanza González).—Asociación Femenina de Educación Cívica: Rumbos (Consuelo Bergés).—Toda la filosofía moderna deriva de Descartes (Henri Bergson).—El miedo (Joseph Caillaux).—El primer amor de George Sand.—El Caos, Eros, Saturno y La Cibeles.—El Convenio de las ocho horas.—Yo quiero saber francés.—La ley del divorcio.—Para ser enfermera.—La higiene del hogar en la lucha contra la tuberculosis (Conferencia del Dr. Julio Ortega).

Texto del núm. 2 de CULTURA

Un alma enana en un cuerpo de gigante (Aubin Rieu-Vernet).—Para ser enfermera (D. Julián de la Villa).—El padre Sol, la luz y la piel (Helio).—Sólo en Madrid 24.000 ejemplares (María Brisso).—M. Edouard Branly, padre de la telegrafía sin hilos (Ginette d'Orval).—La verdad que pensamos y el valor de decir la (Halma Angélico).—Mujeres ilustres (Consuelo Bergés).—Signos y medida de la hipertensión arterial (Hipócrates).—Crisis de hombres (Carmen Valle de Fabra).—Asociación Femenina de Educación cívica. En *España Femenina* (Isabel Solovera).—Niñas de América (P. B.).—Perseguir varios fines es ir al fracaso (Jacoba Reclusa).—Orígenes del hombre: ¿Ha existido el pitecántropo? (M. A.).—El problema del abolicionismo en España (D. José Sánchez-Covisa).—El hambre en la Europa central.—Un solo camino de salvación (Joseph Caillaux).—El cáncer del seno puede curarse si es tratado desde el principio (Profesor Forgue).—La ley del Divorcio.—El problema agrario en Alemania (H. Wolfgang).—El verdadero cielo es negro (P. S.).—Lo que deben los aliados a los Estados Unidos (Un viejo diplomático).—Masaje contra las arrugas.—El porqué de las momias.—Conferencia del Director de la Escuela Nacional de Puericultura: Visitadoras y guardadoras de niños (Dr. José García del Diestro).

Del animal al animal, pasando por las plantas.

Los griegos decían *Kuklos* (círculo). Nosotros decimos "ciclo", significando por lo mismo, en este caso, que la materia, después de recorrer cierto camino en sus diversas transformaciones, vuelve a su punto de partida, habiendo recorrido un círculo ideal y continuando así indefinidamente.

Recordaremos, antes de principar, la frase famosa del gran químico francés Lavoisier: "*Nada se pierde, nada se crea, todo se transforma.*"

Para explicar este torbellino, en el que vivimos, vamos a tomar la materia en uno cualquiera de estos momentos. Elegiremos el que se relacione directamente con la cuestión que nos interesa: nuestros tejidos y nuestros alimentos.

Los músculos, la sangre, la mayor parte de nuestras células, que se desgastan diariamente por el trabajo y por el hecho sólo de vivir, tienen por base fundamental una substancia llamada albúmina, cuyo prototipo es la clara de huevo, y que se compone en proporciones varias: de carbono, hidrógeno, ázoe o nitrógeno, oxígeno, azufre y fósforo.

En esa complejidad enorme, y en todos sus distintos aspectos, la albúmina contiene siempre ázoe, lo que nos permitirá seguir sus transformaciones.

Muere un animal. Pronto sus tejidos se invaden de millones de microbios que viven y se multiplican a expensas de la materia albuminoide. La van descomponiendo en sustancias cada vez menos complicadas, en las que está siempre el nitrógeno, y llega un momento en que sólo se compone de una combinación de nitrógeno e hidrógeno, que se llama amoníaco.

Al llegar este punto, se encuentra convertido en el manjar favorito de otros microbios que pululan en el suelo y que, a su vez, la transforman en compuestos nitrogenados absorbibles por las plantas.

La planta no podía, directamente, absorber el animal y nutrirse con su cadáver; pero gracias a esas dos clases de microbios que van transformando este último en materia absorbible, los músculos, los huesos, la sangre pueden, a su vez, transformarse en hojas, en flores y en frutas, formas distintas de la albúmina vegetal.

A su vez, los animales absorben esa albúmina en forma de hierbas y de hojas, transformándolas en tejidos animales, y el hombre, alimentándose de esos animales o de frutos, legumbres, etc., vuelve a formar, como los animales que le alimentaron, materia albuminoide, con lo que esa materia vuelve a su punto de partida.

El círculo ha vuelto a cerrarse, y la materia va a recorrerlo de nuevo, sin cesar, mientras la vida existe en el planeta.

(Sigue en la pág. 21.)

CUESTIONES ECONOMICOSOCIALES

¿HACIA LA SUPRESION DEL TRABAJO DE LA MUJER CASADA?

¿Va a contribuir la crisis económica a una regresión del feminismo? He aquí una cuestión que parece paradójica, pero que, sin embargo, puede plantearse. Claro que no es absolutamente exacto y que más bien habría de preguntarse si la crisis económica va a influir en cierta concepción del feminismo: la que considera la independencia material de la mujer, y aun de la mujer casada.

Es de la mujer casada, en efecto, de la que se trata. En diversos países, por ejemplo: en Bélgica, en los Países Bajos, en Alemania, en Italia, se manifiesta una fuerte tendencia para prohibir el derecho al trabajo a la mujer que tenga marido. Se espera disminuir de este modo el azote del paro y, por este medio, restaurar la antigua tradición de la familia.

En Alemania las obligan a dimitir.

En Alemania, a las mujeres casadas funcionarias del Estado, se les ha obligado a dimitir. Igual ocurría en Inglaterra desde antes de la crisis. En Bélgica se ha presentado una proposición de ley que considera que debe suprimirse el trabajo para la madre de familia en todas las ramas de la actividad económica. Por otra parte, en Italia, en los Estados Unidos mismos, país de independencia, se dibuja, sin textos legislativos, una gran tendencia a no conceder el trabajo más que a la mujer soltera. Es muy posible, en fin, que la Oficina Internacional del Trabajo se preocupe de este problema tan delicado. La idea está en el aire.

Está en el aire, pero no es quizá tan sencilla como parece. Ha nacido primeramente no del deseo de restauración de la familia, sino de circunstancias puramente materiales: de una crisis, sin duda, sin precedente, de un paro considerable, que se procura reducir por todos los medios, aunque no se trate ni pueda tratarse de ir contra el derecho al trabajo de la mujer aislada o privada de su sostén, y que tiene que hacer frente a su propia subsistencia y a la de sus hijos. Las viejas teorías prudenianas no se pueden sostener ya. Pero, sin embargo, de una tendencia que es provisional, por circunstancias fortuitas, se procura establecer una regla general y justificar un cierto retroceso.

Esa medida contribuiría a disgregar a la familia.

Por otro lado, se podría sostener también que una legislación que limitara el derecho al trabajo de la mujer casada iría en contra de su punto de vista moral, puesto que en lugar de restaurar la familia contribuiría a disgregarla más.

De todos modos, resultaría una de esas dos cosas: o bien que la mujer casada que trabaja no aporte más que un

salario que sirva de ayuda al presupuesto familiar, o bien que su salario sea igual o superior al del hombre. Suprimir el salario de ayuda, es tocar, perjudicar el bienestar de la familia y substituirle por la miseria. Y en el segundo caso, prohibir a la mujer el empleo de sus facultades es incitarla a conservar su completa independencia, desviarla del casamiento, empujarla a aumentar la multitud de compañeras a las que nadie puede discutir el derecho a trabajar. He aquí por qué los que quieren sacar de las tendencias que señalamos una ley moral, se engañan por completo. Su tesis se podría sostener en una sociedad ideal en que el trabajo del hombre fuera suficiente siempre para las necesidades de la casa. Pero en nuestra época, sucede a menudo que la independencia de la muchacha, adquirida por su trabajo, se convierte en una mayor posibilidad de poder fundar un hogar.

Esta es, sin duda, una de las razones que ha contribuido a modificar la educación que se da a las muchachas; siendo otra la dificultad del casamiento, a consecuencia del gran número de competidoras y la necesidad de bastarse a sí mismas, llegado el caso. De todos modos, parece que la corriente se ha hecho demasiado fuerte, para que se pueda pensar ahora en ponerle diques.

La lucha de sexos.

Si se cerrara el camino a las mujeres casadas, les sucedería lo mismo a las otras, porque unas y otras son solidarias. En una de las "Conversaciones libres" de "La Unión por la Verdad", en 1909, sobre la condición económica y jurídica de las mujeres, y más particularmente "sobre el trabajo femenino en competencia con el trabajo masculino", Charles Gides reasumía el debate haciendo observar que los interlocutores no estaban más adelantados que al principio de la discusión, y añadía: "Hay que temer que a la lucha de clases venga a unirse la lucha de sexos." Esta lucha de sexos llegaría a ser infinitamente más áspera en el caso en que se les prohibiera el trabajo a las mujeres casadas; porque entonces dicha lucha se llevaría a cabo entre las mujeres solteras y los hombres jefes de familia, que se esforzarían, teniendo ellos solos las cargas del hogar, en aumentar sus ganancias, a veces en perjuicio de las primeras.

Hay derecho a pensar, por el contrario, que la lucha de sexos no tiene sentido, y que la verdad reside siempre, y como siempre, en la emulación libre, sin tener en cuenta los lazos del matrimonio y la independencia del celibato.

De la libertad nace la armonía.

GASTRONOMIA Y GASTROTECNIA (fin)

Resumiendo: Los alimentos nos traen la materia, y los microbios la devuelven al mundo externo.

Y resumiendo, vemos que la materia nitrogenada de los tejidos animales, después de la muerte y bajo la acción de ciertos microbios, sufre dos descomposiciones o transformaciones sucesivas, merced a las cuales el nitrógeno de dicha materia animal es absorbido por las plantas y fijado en forma de albúmina vegetal. Esta albúmina vuelve a nosotros para dar su nitrógeno a nuestros tejidos, sea directamente por el intermediario de todo

alimento vegetal, sea ya transformado por otro animal, del que nos alimentamos.

Nuestros tejidos contienen, además del nitrógeno, otros elementos, tales como el carbono, el fósforo, el azufre, etc., cuyo "ciclo" podríamos seguir con la misma exactitud.

Y como conclusión, vemos que nuestra materia nos viene del mundo externo gracias a los alimentos, y vuelve al mundo exterior merced a los microbios. El "ciclo" de la materia es inmutable y eterno.

DR. P.

NACARINE
Dentifrico mejor del mundo
Elixir·Pasta·Polvos Oxigenados

Ayuntamiento de Madrid

MITOLOGIA

LA VIDA DE LOS DIOS EN EL CIELO

Entre las siete mujeres de Júpiter había tres hermanas suyas.

Convertido en dueño del mundo, Júpiter dió el mar a Neptuno, los infiernos a Plutón y se reservó el cielo. Entonces, para formar una raza de dioses, desposó a la sapientísima Metis, o la *Razón*, a quien se tragó, sin embargo, ante el temor de tener un día, como ella había predicho, un hijo más fuerte que él. De esta extraña absorción nació Minerva, que salió un día, con casco, del cerebro de Júpiter. El dios desposó después y sucesivamente a Temis, o la *Justicia*, que fué la madre de las *Horas*; a Eurinoma, que fué la más bella de las *Oceánidas* y madre de las *Tres Gracias*; a Ceres, su propia hermana, que le dió a Proserpina; a la Titánida Mnemosina, o la *Memoria*, de quien nacieron las nueve *Musas*; a Latona, otra de sus hermanas, cuyos hijos, Apolo y Diana, fueron los más hermosos entre los inmortales; por fin, a Juno, su hermana y su esposa predilecta, que fué madre de Hebe, de Marte y de Vulcano.

Júpiter vence a los Gigantes, hijos de la Tierra.

Sin embargo, Júpiter tuvo que sostener bien pronto una guerra terrible contra los Gigantes, hijos de la Tierra, cuyo cuerpo terminaba en una cola de serpiente recubierta de escamas. Estos colosos intentaron, en efecto, destronar al hijo de Saturno, y para escalar el Olimpo amontonaron montes sobre montes, el Osa sobre el Pelión. Todos los dios el hijo del Titán Japet, vinieron en su ayuda; los Gigantes fueron batidos, y el terrible Encelado fué sepultado bajo el Etna, en donde desde aquel día se está siempre agitando.

Los dioses huyen delante de Tifón.

Entonces la Tierra, para vengar a sus hijos, dió a luz un nuevo monstruo más temible que los otros: éste fué Tifón, cuya cabeza alcanza hasta los astros.

De sus manos, que tocan a la vez las dos extremidades del cielo, salen cien

cabezas de serpientes; de sus muslos salen miles de víboras que se adelantan y se repliegan alrededor de él y dejan oír horribles silbidos; su cuerpo está cubierto de plumas, y sus largos cabellos flotan sobre su ancha espalda agitados por un soplo de tempestad. Cuando los dioses le ven llegar, a la carrera, sobre el Olimpo, huyen enloquecidos hasta el fondo del Egipto y se ocultan allí bajo la forma de animales. Júpiter fué hecho prisionero y confiado a la vigilancia de una serpiente. Pero el sutil Mercurio consiguió libertarle, y el rey del Olim-

El Olimpo había recobrado la paz, y Júpiter, su poder incontestable.

El Olimpo es la ciudad de los dioses.

Situada, según la creencia popular, en la cima más elevada de la más alta montaña de Grecia—el monte Olimpo, en Tesalia—, la ciudad olímpica, construída por arte de Vulcano, se confundió rápidamente con el cielo mismo. Desde allí es desde donde, sentado en trono de oro, Júpiter gobierna el mundo, con el consejo de los doce grandes dioses, que son casi todos o sus hermanos y hermanas o sus hijos. A su

lado está sentada Juno; Neptuno, el dios de los mares; Mercurio, el hijo de Maya, hija del Gigante Atlas (los romanos substituían a Mercurio por Plutón en el consejo de los grandes dioses); Apolo, Marte, Vulcano, Ceres, Minerva, Vesta, Diana y Venus. Todos juntos deliberan sobre el destino de los mortales, hijos del Titán Prometeo, y en sus momentos de ocio beben copas llenas de néctar y se alimentan con el divino plato de la ambrosia.

Las Plegarias, hijas humildes de Júpiter.

Júpiter, su soberano, es ante todo el dios del cielo y del día, el dios poderoso que preside

todos los fenómenos atmosféricos. Es sapiente por excelencia y conoce todas las cosas. Es la única divinidad que es libre y cuya voluntad no está limitada sino por el destino. La regla y el orden que establece en el espacio, Júpiter la estableció también en las sociedades humanas, en donde los reyes toman su poder de él y dependen de su alto tribunal, ellos así como sus pueblos. No se puede alcanzar su gracia sino por mediación de las *Plegarias*, hijas humildes y cojas del dios, siempre ocupadas en reparar los males causados por Até, su odiosa y malvada hermana. Júpiter es el símbolo del poder, la justicia y la bondad.

Dios universal de Grecia y Roma, era honrado en todas partes, pero principalmente en Elide (Olimpia), en donde estaba situado su santuario principal. Se le sacrificaban cabras, ovejas, toros blancos a los cuales se les doraba los cuernos, pero nunca víctimas humanas.



Júpiter amamantado por la cabra.

po, volviéndose hacia Tifón, le mata de un rayo y le precipita en el Tártaro.

Juno quiere sublevar a los dioses contra su esposo.

De allí en adelante Júpiter reinará sin que ya nada le perturbe. Sólo una vez Juno, su propia mujer, irritada por sus infidelidades, intentará sublevar a los dioses contra su esposo. Y ya el Olimpo se agitaba, cuando fué descubierto el complot por Tetis, una de las ninfas del mar. Llevó en socorro del dios al invencible Briareo, de los cien brazos, e inmediatamente las divinidades se apaciguaron. Júpiter, para castigar a Juno, la suspendió entre el cielo y la tierra con una cadena de oro y una bigornia en cada pie, y el infortunado Vulcano, que por piedad se arriesgó a libertar a su madre, fué precipitado del cielo brutalmente; cayó sobre la isla de Lemnos, se rompió las dos piernas en la caída y quedó cojo para siempre.

AL LLEGAR A LA PRIMAVERA

REJUVENECERSE POR EL AYUNO

Nuestra época, de una actividad intensa, exige de nosotros un cuerpo vigoroso y un cerebro despierto para poder resistir a todas las pruebas y marchar del brazo del Progreso. Sigamos el ritmo de las estaciones, teniendo cuidado en observar algunas reglas tan sencillas como prácticas, y estaremos seguros entonces de gozar siempre de buena salud y estar sobre la ruta del desarrollo.

Es el miércoles de ceniza cuando empieza la estación de cuaresma, siguiendo una tradición que está en la naturaleza misma de las cosas y que ningún hombre de buen sentido debería desconocer. Ya en la más remota antigüedad, esta observancia anual ofrecía a cada uno la ocasión de rejuvenecer su cuerpo, y la ciencia moderna confirma, a su vez, el gran valor del ayuno, o al menos del *régimen reducido*, en la época de primavera, cuando la vida nueva empieza a circular en la naturaleza entera.

¿Quién negaría que nuestra manera de vivir moderna no sea enteramente falseada? Ahora bien; las leyes naturales son inflexibles, y tendremos que conformarnos con ellas si deseamos recuperar la Salud y la Dicha de vivir.

Es ahora la época favorable para "purificar" nuestra sangre y poner de esta manera los fundamentos de un "cuerpo renovado".

Los ayunos ocasionales son de rigor. Ofrecemos de esta manera al organismo una posibilidad de eliminar todas las causas de trastornos.

Aprovechemos la primavera, ayudemos a la naturaleza en sus esfuerzos para corregir los errores del invierno que se han producido bajo el aspecto agradable de las comidas de Nochebuena, de los banquetes, de las recepciones y de sus meriendas copiosas y nefastas, y los que no tengan la buena costumbre de ayunar una vez al mes durante todo el año, háganlo ahora.

¿Cómo?

En general, al entrar en cada estación conviene ayunar dos días, y mejor aún tres o cuatro. Con más razón, al anunciarse la primavera. Pero *antes, tomar la precaución de purgarse*, pues si no, se produce una autointoxicación (dolores de cabeza), que se atribuye, por error, al ayuno y que son producidos por el "depósito" del intestino. Suprimir la comida. Beber solamente, y a voluntad, pero por cortadillos, agua, caldos de hierbas o de legumbres, jugos de frutas al natural, etc. La cantidad de líquido que se absorba debe ser de unos tres a cuatro litros al día. Al terminar el ayuno, un día de transición con una comida solamente y dos litros de líquido. Al finalizar, se siente uno más joven, porque se ha recibido una fuerte inyección vitalizadora. Continuar entonces durante un mes, y más si se quiere, substituyendo el desayuno con un vaso de jugo de naranja.

Ventajas del reposo.

Es ventajoso dejar de vez en cuando en reposo completo nuestro estómago, nuestro hígado, nuestro intestino; en suma, todos los transformadores de nuestros alimentos. Haciendo esto, les concedemos una tregua, durante la cual continúan eliminando los residuos, sin absorber, por otra parte, nada nuevo. Las fuerzas eliminadoras continúan trabajando sin que la intoxicación sea alimentada al mismo tiempo.

¿Por qué?

Así, pues, conjuntamente con el ayuno se recurre a un purgativo, se acelera la eliminación de las sustancias

gastadas, y la simultaneidad de las dos acciones conduce a una verdadera cura de desintoxicación. El ayuno suspende la producción de los diversos venenos de origen alimenticio; el purgativo acelera la eliminación de los residuos de toda especie. El organismo, desembarazado de esta manera de todos estos productos, es el asiento de una actividad celular intensa que, hasta cierto punto, rejuvenece los tejidos.

Receta para una mujer joven y pletórica de salud.

He aquí una receta de cura de desintoxicación, tal como se puede enfocar en una mujer joven gozando de buena salud.

Durante dos días consecutivos tomar cada mañana una purga, sea 30 gramos de sulfato de sosa, sea media botella de agua mineral adecuada.

Durante dicho período abstenerse de alimentos sólidos. Contentarse con beber a voluntad tisanas, infusiones muy ligeras de té o de café, caldos de legumbres y jugos de frutas frescas.

Después de esto, volver progresivamente a una alimentación normal, empezando por alimentos vegetales. La cura se repite de cuando en cuando.

La purga es uno de los métodos terapéuticos más viejos que existen. Pero no hay que abusar de ella. Cuando se administra el sulfato de sosa con demasiada repetición, se puede obtener un resultado completamente opuesto al que se buscaba: se ha creado el estreñimiento y suspendido la secreción biliar, por un mecanismo de saturación mineral orgánica que va desde las células absorbentes del intestino hasta el suero de la sangre. Desde entonces sólo hay un remedio: suspender la medicación purgativa a base de sulfato de sosa y restablecer el equilibrio humoral por la administración de agua ordinaria que "desale" literalmente al enfermo.

La utilización juiciosa de laxantes vegetales o químicos, combinada con el ayuno, puede tener también felices resultados: todo es cuestión de medida y de elección en la aplicación de esta medicación.

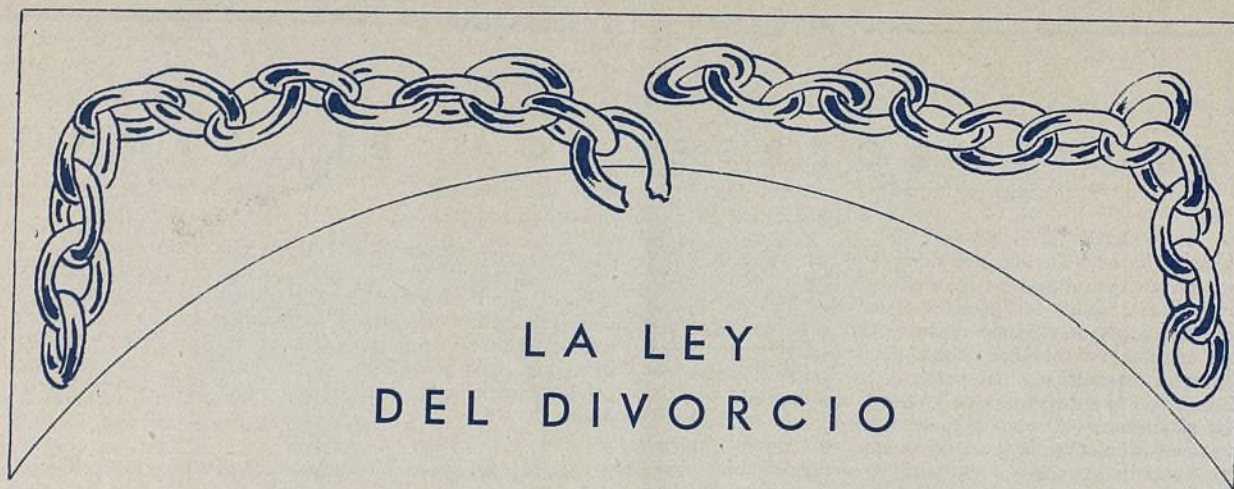
Con este régimen de ayuno periódico se eliminan todos los residuos que podían haberse acumulado en nuestros órganos. Conviene sobre todo a las obesas de buen apetito. En lo que concierne a las personas de edad, en la inmensa mayoría de los casos no es necesario unir la purga al ayuno. Este último solo puede bastar para desintoxicar el organismo de esas personas que han sobrepasado los sesenta años.

Beber copiosamente.

Repetimos que durante el curso del ayuno es conveniente beber copiosamente. El agua pura debe de ser la bebida ordinaria. Ciertas mujeres prefieren las infusiones. Hay que azucararlas débilmente. El azúcar favorece, en efecto, las fermentaciones en el estómago y el intestino.

En todo esto, obraréis con prudencia. No os infligiréis de repente un ayuno brutal y absoluto de cuarenta y ocho horas o más, que haría bajar bruscamente la tensión en vuestras arterias y podría provocar accidentes de la mayor gravedad. En medicina, más que en cualquier otra materia, hay que ser prudente, tantear primero para conocer bien las dosis permitidas a un organismo dado y no obrar sino con conocimiento de causa.

GALENO.



LA LEY DEL DIVORCIO

(Continuación.)

en cuenta la naturaleza de las causas del divorcio y la conveniencia de los hijos, decidirá en poder de cuál de ellos han de quedar o los mandará proveer de tutor, conforme a las disposiciones del Código civil.

Si la sentencia no hubiese dispuesto otra cosa, la madre tendrá a su cuidado en todo caso los hijos menores de cinco años.

Art. 16. El régimen establecido, conforme a los dos artículos anteriores, podrá ser modificado en virtud de causas graves y en interés de la salud, de la educación o de la buena administración de los bienes de los hijos (12).

Art. 17. El cónyuge que hubiese sido privado de los derechos inherentes a la patria potestad, los recobrará a la muerte del otro cónyuge, excepto si hubiera sido declarado culpable del divorcio, fundado en las causas tercera, cuarta o en el atentado contra la vida de los hijos del matrimonio.

En estos casos podrá recobrarla mediante declaración judicial.

Art. 18. Aquel de los padres en cuyo poder queden los hijos menores tendrá sobre ellos la patria potestad y, por consiguiente, su representación y el usufructo y administración de sus bienes.

El que no los tenga en su poder, conserva el derecho de comunicar con ellos y vigilar su educación en la forma que determine el juez, quien adoptará las medidas necesarias para asegurar el ejercicio de los derechos (13).

Art. 19. El hecho de contraer segundas nupcias del cónyuge divorciado, en cuya guarda hubiesen quedado las personas y los bienes de los hijos por él

habidos en anterior matrimonio disuelto, no será por sí solo causa para modificar la situación establecida al respecto de dicha prole. Esto no obstante, el juez podrá determinar lo contrario a virtud de instancia de parte y cuando a consecuencia del mero matrimonio celebrado por el cónyuge binubo sobrevengan motivos que racionalmente justifiquen esta resolución. En todo caso en que el segundo o ulterior matrimonio fuese contraído bajo cualquier género de comunidad de bienes, absoluta o relativa, el padre o madre binubos perderá la administración y el usufructo de los bienes de los hijos sometidos a su guarda (14).

Art. 20. El plazo de trescientos días que establece el artículo 108 del Código civil empezará a contarse desde la fecha de la diligencia judicial de separación de los cónyuges.

SECCION TERCERA

De los bienes del matrimonio.

Art. 21. La Sociedad conyugal queda disuelta por la sentencia firme del divorcio, en virtud de la cual cada uno de los cónyuges puede exigir la liquidación y separación de sus bienes.

Art. 22. Tanto el marido como la mujer adquieren la libre disposición y administración de sus bienes y los que por su liquidación de la sociedad conyugal se les adjudique (15).

Art. 23. La demanda de divorcio y la sentencia firme en que se decreta se deberá anotar o inscribir, respectivamente, en el Registro de la Propiedad que corresponda en cuanto a los bienes inmuebles y Derechos reales pertenecientes a la sociedad conyugal.

También se anotará la demanda y se inscribirá la sentencia en el Registro Mercantil en los casos que proceda (16).

Art. 24. Cuando los cónyuges divorciados contrajeran nuevo matrimonio entre sí, volverán a regirse los bienes por las mismas reglas que antes de la separación, sin perjuicio de lo que durante el divorcio se hubiese ejecutado legalmente.

Antes de contraer el segundo matrimonio harán constar los contrayentes, por escritura pública, los bienes que nuevamente aportaren, y éstos serán los que constituyan, respectivamente, el capital propio de cada uno.

En el caso de este artículo se reputará siempre nueva aportación, la de todos los bienes, aunque en parte o en todo sean los mismos existentes antes de la liquidación practicada por causa de divorcio.

Art. 25. El divorcio no autoriza a los cónyuges para ejercitar los derechos estipulados en el supuesto de la muerte de uno de ellos, pero tampoco les perjudicará para su ejercicio cuando llegue aquel caso, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente (17).

Art. 26. El cónyuge culpable pierde todo lo que le hubiere sido dado o prometido por el inocente o por otra persona, en consideración a éste, y el inocente conserva todo cuanto hubiese recibido del culpable; pudiendo, además, reclamar, desde luego, lo que éste le hubiese prometido, aunque tales beneficios se hubiesen estipulado con cláusula de reciprocidad.

Art. 27. El cónyuge declarado culpable de divorcio no sucede abintestato a su ex consorte ni tiene derecho a la cuota usufructuaria que establece el artículo 834 del Código civil ni a las ventajitas de los artículos 1.374 y 1.420 del mismo Código. Si al fallecer el causante estuviesen los cónyuges separados por

(Se continuará.)

(12) Esto obedece a que en muchos casos los jueces han tenido que saltar sobre los preceptos rígidos de la ley para evitar que una madre disoluta o un mal padre se haga cargo de la "educación" de los hijos.

(13) Es decir, considera como único "padre legal" al cónyuge "inocente" que conserva los derechos de patria potestad y administración entre tanto que el culpable o, en otros casos, el que no los tenga en su poder, aunque no sea culpable, sólo tiene una intervención de control y vigilancia, amén de la afectiva de padres a hijos.

(14) Es decir, que el hecho de contraer nuevas nupcias no es óbice a que el ex cónyuge siga ejercitando los derechos de potestad y los anteriormente señalados. Sin embargo, esto no ocurrirá así cuando el juez, a instancia de parte, estime hay motivos racionales que justifiquen esta resolución. Y en los casos de matrimonio con comunidad de bienes, el cónyuge divorciado que ha vuelto a casarse perderá la administración sobre los bienes de los hijos, nombrándoseles al efecto un administrador.

(15) Debiendo añadirse que se licitarán.

(16) Esta anotación tiene por objeto presentar el estado de los cónyuges a las resultas de la liquidación correspondiente en cuanto a terceros.

(17) Es decir, que es preciso que el hecho luctuoso ocurra para poder reclamar dichos derechos.



NUESTROS PROVEEDORES



ACEITES

¡SEÑORAS!

Les interesa conocer los aceites «AMPUERO». Son riquísimos, filtrados y económicos por ser vendidos directamente de cosecheros a consumidor. Servicio a domicilio llamando al Tel. 36988

“AMPUERO” Aceites finos de oliva
San Bernardino, 9 - MADRID

AGUA DE COLONIA

Señora: La sublime agua de colonia **“ROSA DE ORO”** extra concentrada, se vende en la Gran Perfumería y Peluquería de señoras **“ROSA DE ORO”**, Desengaño, 12. Teléfono 15393. Madrid, donde aumentará sus encantos.

ARTÍCULOS DE PIEL

Toda señora elegante adquiere un bolso en la casa **E. LOEWE**, Barquillo, 13, y Pi y Margall, 18. Vean los escaparates de dichas casas y hallarán reunidos elegancia y afinado precio. Siempre novedades en toda clase de artículos de piel.

BODEGAS

BODEGAS “LOS CEAS”

Los mejores vinos de mesa
Productos alimenticios

COLON, 1 y 10 — Teléfono 12636
Servicio a domicilio — MADRID

CAMAS

FABRICA
DE
CAMAS
DORADAS

**Alvear y
Serrano**

Valverde, 1 - Teléfono 11626
Bravo Murillo, 112 - Teléfono 43547
Talleres: Riego, 13 - Tel: 74000
Sucursal en Valladolid: Miguel Iscar, 5

De interés general: EL SOMIER GLORIA

Una preocupación menos en los hogares donde prevalezca el buen gusto e higiene. Es el somier ideal, desmontable y sin muelles. Su desarme es fácil para limpiarlo eficazmente. Especialidad en camas esmaltadas.

Fábrica: Olmo, 14 - Tel. 95125 - MADRID

CAFÉS

Torrefacción de los **CAFES KAIMITO**

ANGEL RODRIGUEZ CABINA

Malasaña, 21 - Teléfono
no 30181 - Alcalá, III

Tostador: Hernani, 4 MADRID

CAMISAS

SUS CAMISAS

NO ESTARAN PERFECTAS, LIMPIAS DE
ARRUGAS, SI NO SON CORTADAS POR

LOPEZ DE LA CASA

Cruz, 16, y Victoria, 9

CARBONES

PRIMERA CASA EN CARBONES GREGORIO MARTIN

Casa central: HUMILLADERO, 27 - TELEFONO 74014 - Sucursales: Mira el Río Alta, 11 - Leganitos, 4 - Teléfono 17230, y Bernardo López, 15 - Teléfono 41190 - MADRID



El dueño de estos establecimientos tiene el honor de ofrecer a su distinguida clientela sus inmejorables carbones para cocina, estufas y salamandras a precios sumamente económicos; visitando estos despachos encontrarán toda clase de carbones. Servicio a domicilio.

CARBONES SUSIN

Especialidad en calefacciones

Recoletos, 1 - Teléfono 50659 - MADRID

CARBONES VEGETALES Y ESPECIALES DE TODAS CLASES.—Santa Brigida, 33 (esquina a Hortaleza). Tel. 16106.—Carbón de encina, 10 kilos, 2,50 pesetas; id. id., 20 id., 5; id. id., 40 id., 10; Zarragalla, 10 id., 2; id., 20 id., 4.—Ciscos de todas clases: Antracita de 1.ª, saco, 6 id. Almendra, id., 5 id.—Carbón de encina en el despacho de Santa Brigida: 5 kilos, 1,15 pesetas; los viernes, 1,10 id.—Sucursales: Embajadores, 30. Oso, 4. Tel. 18735.

CARPINTERÍA

ALFREDO MARTINEZ

CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA
Se hace toda clase de obra de carpintería y ebanistería. — Embalaje y restauración de muebles.

Taller: Tres Cruces, 3. MADRID
Teléfono 18721.

COMESTIBLES

COMESTIBLES FINOS de

ROGELIO GONZALEZ

Plaza de San Ginés, 1 y 2, y Coloreros, 5.
Teléf. 11117

SUCURSALES: Bordadores, 12.

Teléf. 15820. Hileras, 2. Teléf. 15527

Rápido servicio a domicilio

CHOCOLATES

FABRICA DE CHOCOLATES S. VICENTE

VICENTE ARNAIZ

Bombones y caramelos - Cafés
tostados diariamente - Cacaos - Tés
Azúcares - Servicio a domicilio.

Hortaleza, 35 (esquina a Pérez Galdós)
Teléfono 14477 MADRID

DENTISTA

JOSE MARIA CRISTOBAL - Dentista.

Trabajos en oro, caucho y com.

posturas. - Dientes fijos

HORAS DE CONSULTA: De 10 a 1: Plaza del Progreso, 16 (diez y seis), principal. De 3 a 8: Atocha, 43 (cuarenta y tres), segundo, frente a Luis Vélez de Guevara (antes Urosas). - MADRID

FRUTAS

FRUTAS SEÑORAS: Comprad vuestras frutas en la Casa

Ricas frutas de América y del país. Barquillo, número 12 duplicado. Teléfono 10506.

NOTA IMPORTANTE.—Esta Casa ofrece el 5 por 100 de descuento a todas las afiliadas.

GUANTES

FCA DE GUANTES TELF. 19748
MARIO HERRERO
SUCESEDOR DE
G. Zurro
CARRETAS, 14 - TRATADO ROMA
ALCALÁ-35 (LAS CALATRAVAS)
SON LOS MEJORES POR SU CALIDAD, EXPERIENCIA CONFESION
MADRID

JOYERÍA

JOYERIA Y RELOGERIA PEREZ MOLINA

Carrera de San Jerónimo, 13 (antes 29), esquina a Plaza de Canalejas.

A LAS SEÑORAS. Compren en esta casa, preferentemente; serán bien atendidas.

LANAS = COLCHONES

:: Lanas ::
Colchones

LO MEJOR
Leganitos, 27
Tel. 13888

LANERIAS Y COLCHONERIAS

LANAS DE LAS MEJORES CORDERAS, BARRIO DE SAN JUAN, 100. TEL. 100.000. ESPECIALIDAD EN LA REPARACION DE COLCHONES, MUEBLES Y ALFOMBRAS.

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

ALFOMBRAS Y MUEBLES

LOZA=CRISTAL

Señoras:

Una nota de distinción y buen gusto es comprar la loza, cristal y porcelana en los
ALMACENES DE CARLOS VELLILA
 Concepción Jerónima, 13 - MADRID

MANTEQUERÍAS

NUÉVAS MANTEQUERÍAS
 Quesos, Mantecas, **GARCIA Y**
 Fiambres, Conservas, **FERNANDEZ**
 Postres finos. **MADRID**
 C. de San Jerónimo, 14 - Teléf. 11375

MANTEQUERÍAS RODRIGUEZ



PARQUES DE UBA, 5 TEL. 11006
 CIPÓZ Y MINA, 17 TEL. 14094
 Ventas por mayor y menor
MADRID

ÓPTICA



VARA Y LOPEZ
 OPTICOS - Artículos fotográficos - 5, Príncipe, 5 - Madrid - Teléf. 13611 - Gafas y lentes, gemelos prismáticos, cámaras y productos fotográficos, etc.
ESPECIALIDADES ZEISS

PELETERÍA

PELETERIA DEL RIO

(Casa de confianza)

Rosalía de Castro, 34 (antes Infantas)
 Teléfono 19482 **MADRID**

PELUQUERÍA

PELUQUERIA DE SEÑORAS



PERFUMERÍA

EL AGUA DE COLONIA
 CONCENTRADA DE LA
 GRAN PERFUMERIA

ALVAREZ GOMEZ

GOZA DE FAMA MUNDIAL

Sevilla, 2
 Tel. 11387

MADRID

PLANTAS Y FLORES

SEÑORAS: Adquirir las plantas y flores en los grandes establecimientos de la casa

JARDIN FLORITA

Casa central: Lista, 58.-Teléfono 50621.-Madrid
 Sucursal: San Bernardo, 68.-Teléfono 15641
 Construcción de parques, jardines y rosaledas.-Servicio a provincias.



JULIO ABAJO
 Preciados, 11
MADRID
 Teléf. 95134

PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES

Primera casa en azahares para novias-Exportación a provincias
 Adornos de iglesias, teatros, etc.
 Coronas fúnebres.

SOMBREROS

SEÑORA: Los sombreros más bonitos
 Los sombreros más elegantes
 Los sombreros más económicos
 Los encontrará usted en

MODELOS DE PARIS
FABIAN TALANQUER

Puebla, 17-Madrid
 (frente a la Iglesia San Antonio).

TEJIDOS

TEJIDOS, CONFECCIONES, CAMISERIA Y ROPA BLANCA.-Señoras: Hagan sus compras en "La Perla de Horche", Magdalena, 34. Teléfono 92484. Madrid.-NOTA IMPORTANTE: Esta Casa, en su deseo de favorecer a todas las asociadas que integran las entidades femeninas de «CULTURA», concede una BONIFICACIÓN DEL 5 POR 100 en las compras que realicen en esta Casa.

QUEREMOS QUE NADIE DEJE DE LEERNOS,
 Y PARA QUE NADIE VACILE EN SUSCRIBIRSE,

1.º DEVOLVEREMOS

el importe de la suscripción. A ese efecto, cada recibo semestral de ptas. 3,60 llevará cuatro cajetines de ptas. 3,60 cada uno. Bastará recortarlos y presentarlos en las casas señaladas a la derecha para que dichos cupones sean considerados como dinero efectivo, según la modalidad estipulada por cada casa y señalada en cada cajetín.

Instituto de Belleza NIROZA: Plaza Canalejas, 3
 Corsés-fajas JUSTO: Carmen, 10
 Zapatería SAIZ DE AJA: Príncipe, 18
 ALMACENES RODRIGUEZ: Avenida Peñalver, 4

2.º ADEMAS

para que los lectores que no sean suscriptores puedan también leer CULTURA

GRATIS

publicaremos en cada número dos cupones, uno de 50 céntimos y otro de 60 céntimos, que serán aceptados por dichos valores:

Por el CINEMA CHUECA (S. A. G. E.),
 Paseo del Cisne, 2, al pagar el importe de una butaca, excepto los días de estreno, etc.

Por la EDITORIAL HIGIENE Y CULTURA,
 Príncipe, 14, al pagar el importe de un ejemplar de "Para vivir cien años".

VALE DE 50 CENTIMOS

Aceptado por el CINEMA CHUECA al pagar el importe de una butaca de patio, excepto los días de estreno, los días festivos, lunes populares y viernes Fémia; y por LA EDITORIAL HIGIENE Y CULTURA, Príncipe, 14, al pagar el importe de un ejemplar de "Para vivir cien años"

MIS QUERIDAS AFICIONES

Conferencia de madame Lucie Delarue-Mandrus

Madame Lucie Delarue-Mandrus es una mujer excepcional. Además de haber alcanzado la celebridad como escritora, sobresale en cuantas artes se dedica como aficionada y por mero pasatiempo.

Así que, con gusto y como enseñanza y ejemplo de cuanto puede una mujer, con atavismos o sin ellos, nos permitimos reproducir esta conferencia, que ha dado ella misma, sobre «sus queridas aficiones», en la «Universidad de los Anales», en París.

Es una cosa bastante turbadora molestar a tanta gente para hablar de sí mismo durante más de una hora. Pero nuestra querida madame Ivonne Sarcey es la única responsable de esta conferencia, puesto que es ella quien ha elegido el asunto de la misma.

En la época actual se tiene más curiosidad por conocer los hechos y gestos de los autores o personalidades que por conocer sus obras.

En cuanto el público se entera de alguna cosa sobre su vida privada, los hace salir de un Olimpo para convertirlos en hombres y mujeres como los demás. Por eso vemos publicar tantas cartas póstumas sin interés ninguno y de asuntos insignificantes, de los cuales, sin embargo, la posteridad hace sus comidillas sobre la tumba de los grandes muertos.

Los artistas en general, y en particular los escritores, dan al público con sus libros la más pura esencia de su personalidad, lo más precioso de sus pensamientos, pero ni aun esto basta, es más bien la parte humana lo que apasiona a la multitud.

Me rindo, pues, a las razones de mis lectores y de madame Ivonne Sarcey y voy a tratar de entretenerlos lo más modestamente que pueda de lo que han dado en llamar "violons d'Ingres".

Cuando yo era pequeña, mi padre me puso de mote "Las cuatro Artes", y esto se debía a que siendo yo muy mala alumna, puesto que era la última en todo, menos en las composiciones francesas, manifestaba, sin embargo, una gran afición y gusto para la música, el dibujo, la poesía y hasta la escultura. La literatura ocupaba ya el primer puesto en estas tendencias de niña. Escribí a los seis años, poco más o menos, una novela género "Biblioteca Rosa", y para que la historia resultase más bonita, me había imaginado los hijos de una misma familia todo lo más diferentes los unos de los otros que me fué posible. Una niña era roja con ojos verdes, la otra era morena de negros ojos, la tercera era rubia pálida y tenía los ojos azules, y el chico era moreno, de tipo español. Mis primeros versos los escribí en inglés, porque como en mi casa siempre hubo institutriz inglesa, yo oí hablar en esta lengua a mi madre y a mis hermanas antes de haber oído hablar en francés.

Mis cinco hermanas mayores, burlo-nas por naturaleza como buenas normandas, y persuadidas, además, como mis profesores y mis padres, de que yo era una niña atrasada, se reían mucho de los versos que yo escribía, y cuando podían pescar alguna de las hojas en que yo garrapateaba mis rimas, ellas se burlaban de mí recitando juntas aquellos pobres versos que había tratado de hacer; así es que el terror que mis cinco tiranas me inspiraban era tan grande, que escondía los versos o las novelas que escribía debajo del colchón de mi cama, temblando siempre de que mis hermanas los pudieran descubrir.

Conservé mi reputación de atrasada hasta próximamente los quince años, y es que yo era en aquella época exactamente igual que soy ahora, es decir, incapaz de comprender una explicación.



La señora Lucie Delarue-Mandrus tocando el violín.

Durante los primeros días de la guerra, en Honfleur, quise aprender a hacer crochet para hacerme pasa-montañas o chaleco, y tuvieron que renunciar a enseñarme ese trabajo tan fácil para todo el mundo, puesto que era preciso unir a la práctica de la enseñanza una pequeña explicación. Tuve que pedir el ganchillo y la lana, y sola traté de sacar el punto hasta que conseguí dar con él. Por esta razón he prescindido de los profesores desde que he sido libre y he podido obrar por mí misma y a mi manera.

Hacia los diecisiete años había terminado mis estudios en el Instituto Normal Católico, y libre ya de cursos y de profesores me puse a trabajar a mi modo, y desde entonces me sumí en imposibles trabajos laberínticos, cuyo recuerdo me ha sido casi siempre útil para mis poemas como para mis prosas.

Estudié en esta época el griego y hasta la escolástica. En una palabra, me rompía la cabeza en trabajos perfectamente ridículos, pero que eran para mí como una necesidad de recuperar toda

la supuesta pereza que había tenido hasta el día de mi libertad. (*Risas y aplausos.*)

De esta época son todas mis lecturas, que son la base más sólida de mi carrera literaria. La biblioteca paterna estaba abierta sin restricción a los hijos, y de allí saqué al azar todo lo que sé de literatura francesa e inglesa.

Esta necesidad de buscarse quebraderos de cabeza no es únicamente mía, pues mis hermanas están dotadas, o mejor dicho, castigadas por el mismo temperamento, tanto que una de ellas, madre ya y abuela, experimenta la necesidad, mientras mece a sus nietos, de estudiar astronomía; otra, a los cincuenta años, ha pasado su P. C. N. precisamente cuando no tenía ya ninguna necesidad; y aun hay otra que es una pintora de talento y se pasa la vida construyendo casas y dibujando jardines; casas y jardines de los que no puede disfrutar porque materialmente no tiene tiempo, pues se pasa la vida viajando de un país a otro para satisfacer su avidez de arquitecta y de jardinera. Todo esto, indudablemente, son atavismos muy complicados que hay en mi familia, en la que se encuentran antepasados como Debucourt, el célebre pintor del siglo XVIII, un dibujante de jardines del rey Carlos X, comerciantes de harinas, granjeros, sacerdotes exclaustrados, y hasta un literato que fué célebre en sus tiempos: Augusto Lireux, íntimo amigo de Teófilo Gautier y de Gavarni, fundador de un periódico que se llamaba *El Indiscreto*, en el que hacía una política tan intensa que llegó a ser condenado a muerte por contumaz, pues había encontrado mejor huir cuando lo iban a detener.

Hasta en la actualidad, en mi familia se da el caso de que los niños dibujan a los tres años; han conservado, sin duda, la mano de los grabadores descendientes de Debucourt, que fueron el abuelo y el padre de mi madre, es decir, los famosos Jazet; inventores del grabado en negro.

En lo que se refiere a la música, todos en mi familia han sido aficionados, han hecho música y continúan haciéndola. Yo aprendí el solfeo, y aprendí a tocar el piano exactamente igual que el inglés, es decir, sin saber cómo. No recuerdo haberme esforzado en ningún momento para aprender el solfeo, que es, sin embargo, un estudio tan árido. Creo firmemente que he venido al mundo sabiendo ya todo eso. El inglés y la música son dos tesoros que poseemos por voluntad expresa de mi madre. A nuestro padre le debemos los inmensos parques y jardines, en que todas nos hemos criado en gran libertad y sin conocer jamás a otros niños. Bien es verdad que siendo seis hermanas nos bastábamos con nosotras mismas. Siempre juntas y, sin embargo, cada una fué a su manera.

Tres de mis hermanas son señoras burguesas, casadas y madres de familia, y las otras tres son: una artista, la pintora, de la cual os acabo de hablar, mujer de Henry Nocq, el medallista y pintor tan conocido; otra sor Inés, hermana de la Caridad, actualmente cuidando enfermos y hasta leprosos en el hospital de Argel, y yo, que me tenéis ante vosotros. (Aplausos.)

Todo esto que os cuento parece, como veis, la novela de "Las seis niñas" creditas.

La literatura ha seguido siendo, como en la época de mi infancia, mis principales dominios. Con ella me gano la vida; es como si dijéramos mi fábrica, o si os parece mejor, mi granja en Beauce o en Normandía. En esos dominios tiene gran parte la influencia que sobre mí ha ejercido mi marido el doctor Mardrus, estilista incomparable y poeta, que me ha dirigido cuando era todavía muy joven, ha inclinado mi estilo hacia la sobriedad y la sencillez y lo ha limpiado de todas las complicaciones simbolistas, de las cuales me hubiera costado mucho trabajo deshacerme sin su vigorosa intervención. Le debo también a mi marido los magníficos viajes que con él he hecho por Oriente, donde he cabalgado a su lado por entre los misterios árabes, de los cuales tenía, por así decir, la "llave de oro" siendo como era oriental y hablando el árabe como el mismo Mahoma. Yo también aprendí a hablarlo, no porque él me lo enseñase, sino porque viví durante siete años en país musulmán. Su intervención en el aprendizaje fué únicamente corregir mi mala pronunciación y mi deplorable acento.

De la equitación, que forma parte de mis aficiones, puedo decir que todo lo que sé de ella es producto de aquellos largos viajes, en que hacíamos a veces ochenta kilómetros al día sin bajar de nuestras cabalgaduras. He escrito tam-

bién un librito titulado *El Caballo*, en el que entre algunos datos, que lo hacían semejante a un manual de equitación, he puesto muchos de mis recuerdos de esos viajes. Pero he decidido que hoy no hable de literatura, hoy nos ocupamos solamente de *mis queridas aficiones*, y puesto que la literatura es mi profesión oficial, la dejamos a un lado por esta tarde. (Risas y aplausos.)

La más querida de estas aficiones es para mí el violín. Su entrada en mi vida sólo data de unos diez años. He comenzado, pues, el estudio de este atroz instrumento a la edad en que los demás piensan en dejarlo.

Di, a pesar de mis ideas y principios, algunas lecciones con mi querida amiga la gran artista Magdalena Godard, hermana de Benjamin. Me dió por todo dar unas tres o cuatro lecciones, y a partir de ese momento continué estudiando completamente sola. Y no digo que haya resultado una virtuosa, pero he conseguido tocar con bastante limpieza, descifro la música y puedo distraerme mucho con este endiablado instrumento. Os daré además en seguida una idea de lo que con él puedo hacer, puesto que madame Ivonne Sarcey me ha pedido que toque una piececita. (Vivos aplausos.)

A la pintura me dediqué poco tiempo después del violín. Ya había aprendido a dibujar de niña y había pensado siempre que el día en que tuviese una gran pena me pondría a pintar, porque sabía que el pintor, cuando está ocupado en copiar la Naturaleza, se olvida, no solamente de si es hombre o mujer, sino que sería muy capaz, si estallase un incendio a su espalda, de entretenerse en poner el último toque que le quedase en el pincel antes de pensar en huir de las llamas.

Me parece inútil repetiros que jamás tuve maestro que me enseñase a pintar. Empecé por embadurnar mis trajes, mi cara, mis manos y hasta mi casa, antes de comprender cómo se manipulaba el aceite, los tubos de color, la paleta, etc. Pero poco a poco me fui adiestrando y conseguí hacerme *otro oficio más*, que me ha proporcionado igualmente muchas satisfacciones. Hasta traté de buscar novedades en el mismo arte y llegué a hacer esos cuadros sobre y bajo el cristal, de los cuales veréis algunas muestras cuando visitéis mi taller. Paso a paso llegué a pintar al pastel, al huevo, etc., y hasta me atreví a hacer tres exposiciones en París que parecieron interesar al público y a la Prensa.

La escultura, de la cual también tenía el instinto desde muy pequeña, se desarrolló en mí en más alto grado, puesto que fui llamada para hacer la estatua de Santa Teresita de Lisieux. Cuando acababa de publicar mi libro sobre la vida de dicha santa, recibí en Honfleur la visita del Arcipreste del Havre, el Padre Alleaume, visita que no me admiró nada, pues en esta época venían a mi casa con bastante frecuencia sacerdotes que



La señora Delarue-Mardrus transcribiendo sus composiciones musicales.

no conocía. En el momento en que el Arcipreste se marchaba vió en el salón de mi casa de Honfleur un pequeño boceto, que justamente acababa de terminar, y que representaba a sor Teresa de Lisieux tal como yo me la imaginé. Se quedó mirándolo y me preguntó si quería hacer la misma estatua en tamaño natural, y como nada me ha hecho vacilar, le contesté que sí con mucha tranquilidad. Pero cuando llegó el invierno y fué preciso cumplir mi promesa, y me encontré frente al barro y a un gran escabel en el taller prestado por el genial escultor Sarrazolles, confieso que tuve unos momentos de apuro, y hubo una tarde en que pasé horas muy amargas sola en aquel estudio, con el fuego apagado y en pleno invierno, subida en un catafalco de sillas y taburetes para llegar a la cara de la estatua, que había de esculpir sin modelo y sólo por la visión interior que pudiera tener de la santa, y para dar al mundo y hacer visible aquella cabeza que yo no acababa de ver... Todos los juramentos que sabía en francés, en inglés y en árabe, y que formaban un diccionario bastante completo, fueron lanzados por mí en el silencio de aquel estudio, hasta que me di cuenta de que semejantes injurias podían ofender a la santita y le pedí perdón por mi grosería.

Terminada al fin la estatua, fué expuesta en el Salón de Bois. Después se esculpió en piedra y fué expedida a la iglesia de Nôtre-Dame, del Havre. El Padre Alleaume me envió entonces un telegrama a Honfleur rogándome fuese para asistir a la bendición de la estatua. La ceremonia debía celebrarse a las ocho y media de la tarde. Nada sabía yo de lo que me esperaba, y tenía gran curiosidad por saberlo.

Me encontré en una iglesia llena, que no cabía ya ni un alfiler. Me habían instalado en la capilla lateral del Carmen, al lado de mi estatua. La capilla coral de Nôtre-Dame, del Havre, que es una de las mejores del mundo, tocaba y cantaba composiciones magníficas de César Franck. Un franciscano subió al púlpito y habló de la estatua que yo había regalado a la iglesia. El vicario general de Rouen pronunció un discurs-



La señora Delarue-Mardrus esculpiendo una bujía.



"Retrato", por Lucie Delarue-Mardrus.

so, en el que dijo que mi obra era comparable al juego de campanas de Rouen, que es sucesivamente profano y sagrado. Una procesión magnífica en la que los monaguillos (cosa que no había visto nunca) llevaban botas rojas que les llegaban a la rodilla, en que las jóvenes de veinte años iban vestidas de primera comunión, y en que las niñas hasta de siete años iban de blanco con coronas de rosas, desfiló por alrededor de la iglesia y vino a entrar en la capilla lateral en que yo estaba. Allí el vicario general, en un latín magnífico, dió la bendición, y con gran sorpresa mía los tres sacerdotes revestidos, que entraron en la capilla con la procesión, se volvieron hacia mí, y recobrando su aire, iba a decir humano, me preguntaron si estaba satisfecha de la ceremonia.

Terminada la bendición, la concurrencia se precipitó como una avalancha en la capilla; las mujeres del pueblo ponían delante a sus hijos; una señora enlutada, muy distinguida, se arrodilló al pie de Santa Teresa. Una pobre vieja vestida como las aldeanas con su corpiño y su capotita con bridas, que traía un ramo de flores, vino hacia mí y me quiso decir un discurso, que seguramente se había aprendido de memoria, pero se equivocó, se hizo un lío de palabras y rompió a sollozar; yo al ver su apuro la abracé para animarla. Entonces hubo un extraño movimiento en la multitud: las mujeres empujaban a sus hijos para que se acercasen a mí. Una niña pequeña se puso a llorar, y al preguntarle yo el porqué de su pena, me contestó que ella había querido ver de muy cerca a la señora que había hecho la estatua, y que entonces su madre le había dado una "torta". Yo di un beso a la pequeña y en el acto se alzó una especie de coro de todas aquellas buenas gentes, que gritaban a la par: "¡Que Dios la bendiga, señora! ¡Dios se lo pague! ¡Muchas gracias, señora!" Y así se iban elevando las voces cada vez más, hasta que al

cabo, el Padre Alleaume y los otros dos sacerdotes, que se habían quitado ya sus vestiduras, vinieron a ver qué era aquel alboroto dentro de la iglesia, y se encontraron con esta especie de escena de la Edad Media, de la cual parece quedaron no poco admirados.

El Padre Alleaume me cogió por la mano, diciéndome que era ya hora de volver a la casa arzobispal. Le seguí rodeada de toda aquella multitud, que a pesar de la tempestad de lluvia, viento y granizo, fué tras de nosotros hasta la misma puerta, sin cesar de repetir su coro de sencillo agradecimiento.

Sali de aquella ceremonia con la impresión de que yo también me había santificado un poquito. (*Risas y aplausos.*)

Ya he dicho que el arzobispo me mandó hacer la estatua por un vaciado que acababa de terminar de un boceto representando a la Santa. El vaciado ha sido una de las grandes manías de mi existencia durante casi un año. Mi casa de campo causaba espanto, y espantados estaban también los criados del yeso que yo tiraba por todas partes. Hubo un día, el día en que logré mi primer vaciado, que hice subir tal cantidad de agua y gasté tal cantidad de yeso que hubiera bastado para construir una casa con todos sus materiales, y al cabo de varias horas salió una estatua pequeñita y del tamaño de una sardina, que todavía conservo. A continuación de esta manía vino otra, de la cual veréis el resultado en mi estudio. Es una colección de bujías que esculpí y pinté. *La Ilustración*, bajo la firma de Jacques Basket, publicó el año pasado un artículo hablando de esas bujías; artículo encantador y uno de los más hermosos que se han escrito tratándose de mí. Este artículo estaba ilustrado con algunas reproducciones en colores de algunas de mis bujías. Y tuve la alegría y el orgullo de recibir proposiciones de compradores que no habían visto mi obra más que en aquella reproducción.

Hubo también para mí otro tema, que fué el de las vidrieras: traté de hacer vidrieras a mi modo, y al estudiar mis documentos sobre Guillermo "el Conquistador", pude comprobar que sin saberlo había empleado el procedimiento de la Edad Media, que consistía en extender los colores de las vidrieras entre dos cristales antes de cocerlos.

Tuve también el período de las traducciones de versos ingleses; traduje seis poemas de Edgar Poe; traduje poemas de Shelley, y traduje todos los versos de Emily Brontë, autor muy conocido; también he traducido últimamente los poemas de Edna Saint-Vincent Millay, la gran poetisa americana que, hablando admirablemente el francés, ha juzgado mi traducción totalmente calcada sobre sus inspiraciones.

Otra manía más intermitente que de las que acabo de hablar, y que dura todavía, es el juego de ajedrez, que ha ocupado y ocupa bastantes horas de mi vida.

Pero ahora viene la grande, la manía mayúscula, el gran amor: ¡La composición musical! Y como ahora estoy, con

respecto a ella, en plena luna de miel, os puedo asegurar que ni como ni bebo. Además, mi doncella, que desde hace diecisiete años está a mi servicio, me dijo el otro día esta frase, digna de ser esculpida: "Verdaderamente, la señora no hace nada de lo que debiera hacer; pero prefiero esto al vaciado y al pastel, porque por lo menos la música no ensucia la casa." (*Risas.*)

Me parece que no me queda nada ya que contaros de *Mis queridas aficiones...*

Si se reflexiona, todo esto no se aparta de la literatura, pues en todas las cosas se puede asegurar que hay un fondo común, que es el equilibrio. El equilibrio se encuentra en todas las artes y en todos los sports.

Voy a pareceros, quizá, muy paradójica; pero os hablo por experiencias. Cuando he pasado a caballo toda una tarde, luego, al escribir, he dado más fácilmente con la frase deseada. Si me quité la cabeza al componer una melodía, el poema salió después solo. Y así ocurre siempre. (*Aplausos.*)

Y ahora, señoras y señores, ha llegado el momento de obedecer una vez más a Mme. Ivonne Sarcey y de enseñaros, o mejor dicho, demostraros, el método con que yo procedo en mis variados "*violons d'Ingres*" (mis queridas aficiones).

He aquí, pues, el programa de esta demostración.

Voy a fabricar ante vosotras, *grosso modo*, una de las bujías cuyos ejemplares veréis en la vitrina de mi estudio. Voy también a tocar en el violín "El Cisne", de Saint Saëns. Una de mis sobrinas, Mme. Marie-Louise Sabayle, cantante ya conocida, os cantará una de mis últimas composiciones musicales y también alguna de las cancioncitas que he puesto en música con mis "*Poèmes Mignons*", dedicados a los niños.

No os puedo dar una demostración



Lucie Delarue-Mardrus ante su obra "Santa Teresa de Lisieux".

Una línea 2 ptas.
Tres líneas 5 ptas.
Cada línea más, 1,50.

GUIA TELEGRAFICA

Por su reducido importe,
estos anuncios se cobran
por trimestre adelantado.

ACADEMIAS

ACADEMIA ADUANAS.—Ituriaga - Aguirre, Hortaleza, 71, teléf. 12553.

ACADEMIA ACEITUNO.—Carreras militares y de la Armada. Plaza de la República, 2, teléf. 17157.

ACEITES

J. GARCIA MANJON. Aceites andaluces. Cosechero. Fábricas en Martos.—Angusto Figueroa, 43. Teléfono 16914. Servicio a domicilio.

ALMONEDAS

JOAQUIN GARCIA.—San Roque, 4.

R. HERRERO.—Compraventa de muebles y objetos. Hernán Cortés, 12, principal izquierda, Madrid. Teléf. 11846.

AUTOMOVILES Y ACCESORIOS

ANTONIO ARDID.—Almacén de neumáticos y bandajes de todas marcas. Accesorios de automóviles. Exportación a provincias. Génova, 4, Madrid. Teléfonos 32058 y 31226.

AUTOMOVILES "Mercedes-Benz". Mercedes-Benz Española, Sociedad anónima. Miguel Angel, 31, teléf. 30147. Madrid.

COLCHONERIAS

VIUDA DE PEÑA.—Casa fundada en 1850.—Lanas de todas clases. Especialidad en colchones de burlete. Calle del León, núm. 33, teléf. 73559.

CASA J. MORENO.—Lanería y colchonería. Puebla, 5, teléfono 11021.

COMADRONAS

ANGELA L. SELLERA.—Ex profesora de la Maternidad de Buenos Aires. Consultas: mañana y tarde. General Alvarez de Castro, 20, teléf. 41120.

ASUNCION GARCIA.—Profesora en partos. Felipe V, 4, teléfono 11082.

COMPRAVENTA

CASA GARRIDO.—Compra y venta de alhajas, pañuelos de Manila, ropas y objetos de ocasión. Desengaño, 12, y Barco, 1. Teléf. 92059.

CASA MAGRO.—Alhajas, escopeas, discos y gramófonos. Fuencarral, 107, teléf. 19633.

ODONTOLOGOS

HERMANOS CARDIEL.—Médicos dentistas. Mayor, 8, teléfono 16174.

DOCTOR CERVERA.—Conde Aranda, 9, teléf. 54124. Madrid.

DANCAUSA GRAS.—Odontólogo. Consulta: de nueve a una y de tres y media a siete. Mayor, 41, 43 y 45. Teléf. 15995.

FOTOGRAFOS

PORTILLO, fotógrafo. Especialidad en trabajos industriales, edificios, interiores, muebles, maquinaria, documentos, etcétera. Rapidez y economía. Concepción Jerónima, 3, teléfono 16240.

GRAN FOTOGRAFIA YO.—La mejor casa en retratos de boda. Puerta del Sol, 11. Madrid. Teléf. 95602.

HIPOTECAS

ROVIRA MONTER.—Negociación de fincas, casas, solares, rústicas, permutas, etc. Agencia de préstamos para el Banco Hipotecario de España. Espoz y Mina, 1. Teléf. 95052. De 6 a 8.

COMPRAVENTA DE FINCAS RUSTICAS Y URBANAS.—Préstamos hipotecarios. Seguros de todas clases. Mayor, 4, principal, núm. 1. Teléf. 96103.

MODAS

ECHEVERRIA.—Modas, vestidos y abrigos. Núñez de Balboa, 22. Teléf. 58475.

GRANADOS.—Modas. Sagasta, 26. Teléf. 43608.

DUPS. F.—Robes-Manteaux. Bárbara de Braganza, 14. Teléfono 35817.

PENSIONES

PENSION GAYO.—Comida casera, confort (lado Opera). Felipe V, núm. 4. Damos comidas.

PENSION BARRIO.—Marqués de Cubas, 3, primero. Calefacción. Teléf. 92228.

PENSION RIOLI.—La más selecta. Avda. de Eduardo Dato, núm. 23, segundo derecha (Gran Vía). Teléf. 94374.

PELUQUERIAS

VIUDA DE DONNAY.—Peluquería de señoras. Carmen, números 9 y 11. Teléf. 14752.

CASA ESCOBAR.—Peluquería de señoras. Especialidad en ondulación permanente y al agua. Pi y Margall, 5, entresuelo. Teléfono 93527.

RADIO

ELECTRADIO.—Aparatos de lámparas, 90 pesetas. Electricidad. Mayor, 49. Teléf. 17788.

WARNER - PETERPHON.—Consulte precios. Atocha, número 37. Pedro Ranz. Teléf. 13398.

SANATORIOS

SANATORIO DE LA FUENFRIA.—Director médico: A. de Larrinaga. Alcalá Zamora, número 4, Madrid. Teléf. 16704.

SANATORIO QUIRURGICO DE SANTA TERESA.—Blasco de Garay, 22, hotel. Teléf. 41737.

SANATORIO ESPAÑA.—Director: Jerónimo Izquierdo. Covarrubias, núm. 30, hotel, Madrid. Teléf. 33185.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Sirvanse mandar a
calle , núm. , pobla-
ción , provincia
los (12) primeros números de CUL-
TURA, cuyo importe abonaré:

1.º Al recibir el primero de dichos números
(para Madrid).

2.º Contra reembolso, al recibir el primer nú-
mero (para provincia).

FIRMA,

MIS QUERIDAS AFICIONES (fin)

ecuestre, y lo siento; ni emprender una partida de ajedrez con algún campeón que entre vosotros se encontrase; ni embadurnar un cuadro; pero todas las muestras que os puedo dar de mis "violons d'Ingres" espero que os distraerán un poco. No hay ni que decir que os recitaré también algunos poemas, y, por último, quedáis invitados a visitar mi estudio.

GRANDS BORDEAUX MOUSSEUX
CLOS DES CORDELIERS
F & L de Muret.
S'Emilion. (France)

RECOMENDAMOS CALUROSAMENTE

a nuestras lectoras y aso-
ciadas efectúen sus com-
pras en los establecimientos
que nos prestan la colabo-
ración de su publicidad.

PARA VIVIR CIEN AÑOS (1 PTA.)

POR J. AUBIN RIEU-VERNET
FUNDADOR-DIRECTOR DE "EL MEDICO EN CASA"

PROLOGO DEL
DR. MARAÑON



LA CONSERVACION DE LA SALUD ES UN DEBER

INDICE DE MATERIAS

1. El motor humano es el más delicado de los motores.
2. El hombre puede vivir doscientos años.
3. Las glándulas endocrinas. Los gangliones simpáticos.
4. El hombre cava su tumba con los dientes.
5. Aprendamos a masticar y a comer.
6. El estreñimiento, peligro social.
7. Aprendamos a respirar y a sobrerrespirar.
8. Cómo se desarrollan la caja torácica y los pulmones.
9. La sobrerrespiración exalta toda la vitalidad.
10. La gimnasia abdominal es de importancia vital.
11. Limpieza y desintoxicación externa.
12. Intus et extra.—Desinfección y desintoxicación interna.
13. Cura de uvas, de naranjas, de leche cuajada.
14. El descanso equilibra y tonifica.
15. El sueño desintoxica el cuerpo y recarga los acumuladores nerviosos.
16. Aprovechemos la piel, que es a la vez pulmón, riñón, corazón y cerebro.
17. Hidrocultura. — La ducha.
18. Baños de aire y baños de luz. (Aerocultura.)
19. Baños de sol. (Heliocultura.)
20. El alma consciente necesita también ejercicio, aire y desintoxicación.
21. El subconsciente es la base misma de la existencia.
22. La autosugestión es una fuerza enorme que desaprovechamos.

DICE EL DR. MARAÑON

(AL HABLAR DE «PARA VIVIR CIEN AÑOS»)

«Creo que realiza usted una obra humanitaria y patriótica al ponerlo a la disposición de nuestro público.»



PHOSCAO

PIDALO EN TODAS LAS
TIENDAS DE COMESTI-
BLES O MANTEQUERIAS



CIGARETTES LAURENS

(LE KHÉDIVE)



¡Nunca más le volverá a doler el estómago!

Tenga la seguridad de que tan pronto como empiece a tomar el ESTOMACAL BOLGA se verá para siempre libre de dolores, ardores y peso en el
_____ estómago, vómitos, bilis, etc. _____

Sus digestiones, sin régimen ni molestias, serán perfectas.

ESTOMACAL BOLGA

PERMITE COMER DE TODO

Bastan muy pocas cajas para convertir un estómago débil y enfermo, en otro fuerte y sano, capaz de digerir cuanto le pongan por delante. ESTOMACAL BOLGA, en forma de purísimos comprimidos, es 33 veces más activo que sus imitaciones, conforme se ha demostrado en cuantas pruebas se han realizado, siendo más agradable y cómodo de tomar que los preparados en polvo, jarabes y elixires, muchos
_____ de los cuales contienen drogas perjudiciales a la salud. _____

GARANTIA. — Somos enemigos de publicar grandes anuncios relatando fantásticas curaciones que nada prueban y que ya nadie cree, pero le recordamos que cada caja de ESTOMACAL BOLGA va provista de una Garantía firmada que le asegura a usted la curación o devolución del dinero, según
_____ Acta Notarial publicada en la Prensa de toda España. _____

ESTOMACAL BOLGA

PERMITE COMER DE TODO

Tratamiento para 10 días (Caja pequeña): Ptas. 6,75 - Tratamiento para 20 días (Caja grande): Ptas. 12,50

Se remite por correo certificado, previo envío del importe, más Ptas. 0,70 para cubrir gastos.

Remitimos gratis el folleto «En el estómago radica la vida». Informes gratis. De venta en farmacias.

Gabinete ESTOMACAL BOLGA. Aribau, 90. Teléf. 70801 - BARCELONA

Artríticos: ANTIURICO "BOLGA"

FORMIDABLE DISOLVENTE URICO - Tratamiento para 12 días: Ptas. 8,10 frasco.

Ayuntamiento de Madrid
SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A.

Los
dos
sabe
sens
de
(L.
la c
cubr
do l
nóm
muj
las
dere
Eter
que
ría
(C.
oro
de u
de s
sen).
Italia
Algu
que l
Sol
bajo
del a
años
tuna.